



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

RELACIÓN DE LAS
CARACTERÍSTICAS DEL ABUSO Y LA
INADAPTACIÓN PERSONAL CON LA
CREDIBILIDAD DEL TESTIMONIO EN
ADOLESCENTES PRESUNTAS
VÍCTIMAS DE ABUSO SEXUAL

TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE
DOCTOR EN PSICOLOGÍA

ADOLFO AGUINAGA ALVAREZ

LIMA – PERÚ

2025

ASESOR

DR. GIANCARLO OJEDA MERCADO

JURADO DE TESIS

DRA. ELIZABETH DANY ROBLES ARAUJO

PRESIDENTE

DR. DAVID HILARIO JAUREGUI CAMASCA

VOCAL

DRA. GERALDINE ZIDAE SALAZAR VARGAS

SECRETARIA

DEDICATORIA.

A Juan Gonzalo y Salvador, lo mejor que me ha dado la vida; a Jennifer, mi compañera, mi cómplice y todo; y a mi madre, de quien aprendí los valores que me hicieron quien soy.

AGRADECIMIENTOS.

Agradezco a mi asesor de tesis, el Doctor Giancarlo Ojeda Mercado, por su apoyo constante, sus valiosas orientaciones y su compromiso durante el desarrollo de este trabajo. Su guía fue clave para alcanzar este logro.

Agradezco a la Doctora Betsy Flores Sandoval por su generosa y desinteresada colaboración en el análisis de la muestra del estudio.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO.

Tesis Autofinanciada



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

El egresado:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES
1.	AGUINAGA ALVAREZ ADOLFO

Perteneciente al programa de la **DOCTORADO EN PSICOLOGÍA**, autor del trabajo titulado: **RELACIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL ABUSO Y LA INADAPTACIÓN PERSONAL CON LA CREDIBILIDAD DEL TESTIMONIO EN ADOLESCENTES PRESUNTAS VÍCTIMAS DE ABUSO SEXUAL**, el cual ha sido elaborado, sustentado y aprobado, según corresponda, para optar por el grado de **DOCTOR EN PSICOLOGÍA** bajo la modalidad de **TESIS**.

En calidad de docente asesor de la Universidad Peruana Cayetano Heredia:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES DEL DOCENTE	FACULTAD	NIVEL DE ASESORÍA
1.	OJEDA MERCADO GIANCARLO	FAPSI	ASESOR

Declaramos que el contenido del presente documento es original y que las citas y referencias a otros autores cumplen con las normas académicas establecidas. En ese sentido, hacemos constar que:

- El documento presenta un porcentaje de similitud de **15%**, según el reporte emitido por el software **Turnitin®** (identificador de entrega: **2933269178**; fecha de entrega: **15-04-2026**).
- Tras una revisión detallada del reporte y del contenido del trabajo en cuestión, no se han identificado indicios de plagio.
- Se certifica que el documento respeta los principios de integridad académica y cumple con los requisitos institucionales de originalidad.

Lugar y fecha: **Lima, 15 de abril de 2026**

Firma del asesor
N° DNI: 07881887
ORCID: 0000-0001-6088-0327

ÍNDICE

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN	1
I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
1.1. Identificación del problema.....	3
1.2. Justificación e importancia del problema.....	8
1.3. Limitaciones de la investigación.....	10
1.4. Objetivos de la investigación	12
1.4.1. Objetivo general	12
1.4.2. Objetivos específicos	12
II. MARCO TEÓRICO	13
2.1. Aspectos conceptuales pertinentes	13
2.1.1. Abuso Sexual Infantil.....	13
2.1.2. Características del Abuso	23
2.1.3. Credibilidad del Testimonio	24
2.1.4. Inadaptación Personal	40
2.2. Investigaciones en torno al problema investigado	46
2.2.1. Investigaciones a Nivel Nacional.....	46
2.2.2. Investigaciones a Nivel Internacional	48
2.3. Definiciones conceptuales y operacionales de variables	52
2.3.1 Variable 1: Credibilidad del testimonio.....	52

2.3.2 Variable 2: Inadaptación Personal.....	53
2.3.3 Variable 3: Características del abuso.....	54
2.4. Hipótesis.....	55
2.4.1. Hipótesis General.....	55
2.4.1. Hipótesis Específicas	55
III. METODOLOGÍA	56
3.1. Nivel y tipo de investigación.....	56
3.2. Diseño de la investigación	56
3.3. Naturaleza de la muestra	57
3.3.1. Población y muestra	57
3.3.2. Método de muestreo.....	57
3.3.3. Criterios de inclusión y exclusión.....	58
3.4. Instrumentos.....	59
3.5. Procedimiento	63
3.6. Análisis de los datos	64
IV. RESULTADOS.....	69
V. DISCUSIÓN.....	80
VI. CONCLUSIONES	93
VII. RECOMENDACIONES	95
VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	97
IX. ANEXOS	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Matriz de Operacionalización de la Variable Credibilidad del testimonio....	52
Tabla 2: Matriz de operacionalización de la variable Inadaptación Personal	53
Tabla 3: Matriz de operacionalización de la variable Características del Abuso	54
Tabla 4: Distribución de los ítems en el factor Inadaptación Persona	60
Tabla 5: Validez discriminante de los criterios del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA)	62
Tabla 6: Criterios de Cohen para determinar la fuerza de la relación	68
Tabla 7: Correlación rho Spearman de las variables de estudio.....	69
Tabla 8: Índices de Bondad de Ajuste	72
Tabla 9: Coeficientes Path de la relación entre las Características del Abuso y la Inadaptación Personal	73
Tabla 10: Coeficientes Path entre las Características del Abuso y la Credibilidad del Testimonio.....	74
Tabla 11: Coeficientes Path entre la Inadaptación Personal y la Credibilidad del Testimonio.....	75
Tabla 12: Evaluación del Criterio 1 del modelo de Baron y Kenny (1986) aplicado en un análisis correlacional.....	76
Tabla 13: Evaluación del Criterio 2 del modelo de Baron y Kenny (1986) aplicado en un análisis correlacional.....	77
Tabla 14: Evaluación del Criterio 3 del modelo de Baron y Kenny (1986) aplicado en un análisis correlacional.....	78

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Modelo teórico relacional sobre la credibilidad del testimonio	46
Figura 2: Modelo de mediación propuesto	67

RESUMEN

El presente estudio examinó la consistencia empírica de un modelo teórico sobre la Credibilidad del Testimonio (variable dependiente) en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual, considerando las Características del Abuso (variables independientes) y la Inadaptación Personal (variable mediadora). Se desarrolló en un nivel básico, de tipo relacional, con diseño no experimental, ex post facto y correlacional. La muestra, obtenida mediante muestreo no probabilístico intencional, incluyó 102 registros de pericias psicológicas realizadas a adolescentes evaluadas en el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Lima. Se analizaron las Características del Abuso Sexual, los puntajes del Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación–Inadaptación (TAMAI) Nivel III y los relatos completos para evaluar la Credibilidad del Testimonio mediante el Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA). El análisis se efectuó con modelos de ecuaciones estructurales. Los índices de ajuste mostraron variabilidad: el GFI = 0.93 fue adecuado, mientras que el NFI = 0.60 y el RMSEA = 0.18 no alcanzaron valores recomendados. Los resultados no respaldan un rol mediador significativo de la Inadaptación Personal entre las Características del Abuso y la Credibilidad del Testimonio.

PALABRAS CLAVES

ABUSO SEXUAL INFANTIL, CARACTERÍSTICAS DEL ABUSO SEXUAL, CREDIBILIDAD DEL TESTIMONIO, ADOLESCENTES VÍCTIMAS, INADAPTACIÓN.

ABSTRACT

This study examined the empirical consistency of a theoretical model of Testimony Credibility (dependent variable) in adolescent alleged victims of sexual abuse, considering Abuse Characteristics (independent variables) and Personal Maladjustment (mediating variable). The research was conducted at a basic, relational level, using a non-experimental, ex post facto, correlational design. The sample, obtained through non-probabilistic purposive sampling, consisted of 102 psychological forensic reports of adolescents evaluated at the Institute of Legal Medicine and Forensic Sciences in Lima. The analyzed data included Sexual Abuse Characteristics, scores from the Multifactorial Self-Report Adaptation–Maladjustment Test (TAMAI), Level III, and the full testimonies provided by the adolescents to assess Testimony Credibility using Criteria-Based Content Analysis (CBCA). Structural equation modeling was employed for statistical analysis. Fit indices showed variability: GFI = 0.93 indicated adequate fit, whereas NFI = 0.60 and RMSEA = 0.18 did not reach recommended thresholds. The results did not support a significant mediating role of Personal Maladjustment between Abuse Characteristics and Testimony Credibility.

KEYWORDS

CHILD SEXUAL ABUSE, CHARACTERISTICS OF SEXUAL ABUSE, TESTIMONY CREDIBILITY, ADOLESCENT VICTIMS, MALADJUSTMENT.

INTRODUCCIÓN

El elevado número de denuncias por delitos contra la libertad sexual de menores de edad en el Perú no solo indica la gravedad social de este problema, sino también la necesidad que tiene nuestra sociedad de contar con recursos organizados para afrontarlo eficientemente. Ante esto, la familia, la comunidad, la escuela, las organizaciones civiles que velan por los derechos de los niños y las instituciones estatales, entre otros, deben tomar acciones dirigidas a proteger a los niños, niñas y adolescentes de este problema que pone en riesgo su integridad.

En tal sentido, el sector Justicia cumple un papel preponderante en el abordaje de este fenómeno, no solo como instancia que cautela los derechos de esta población, sino también como el sector encargado de tipificar y sentenciar la existencia o no del delito con base en las pruebas con las que cuenta, dentro de las que se incluye la pericia psicológica. El pronunciamiento pericial al que arriba el psicólogo forense está basado en el análisis del comportamiento humano en el marco de los procesos legales, por lo que este resulta de vital importancia para brindar mayor objetividad a la toma de decisiones judiciales.

Uno de los procedimientos más relevantes que se incluyen en la pericia psicológica a víctimas infantiles de abuso sexual es el que corresponde a la valoración de la credibilidad del testimonio, ya que en ocasiones no existe más evidencia que la declaración que brinda el menor respecto al supuesto abuso.

Sobre la base de lo expresado, el propósito del presente estudio es contribuir a un mayor entendimiento de los factores relacionados con la credibilidad del testimonio, con el fin de aportar evidencia científica que fortalezca la objetividad de las decisiones judiciales en delitos contra la libertad sexual hacia menores de edad. Para ello, se propone y examina empíricamente un modelo teórico relacional de la credibilidad del testimonio, que considera tanto variables externas a la víctima (características del abuso) como variables internas (inadaptación personal).

Con esta finalidad, la investigación se estructura en cinco capítulos. El primero presenta el planteamiento del estudio, resaltándose la necesidad de contribuir con la solución de la realidad problemática existente. En el capítulo dos se expondrá el marco teórico, el cual incluye los antecedentes principales, las investigaciones en torno a las variables del estudio, así como las definiciones de las mismas. En el tercer capítulo se explica y describe la metodología empleada para desarrollar el presente estudio. El cuarto capítulo comprende la descripción de los hallazgos y la presentación de los resultados clave para fundamentar la investigación.

I.- Planteamiento del Problema

1.1. Identificación del problema

De acuerdo con el Centro de Emergencia Mujer, en 2023 se reportaron en el Perú 30,837 casos de violencia sexual, de los cuales 21,929 correspondieron a niñas, niños y adolescentes de 0 a 17 años, lo que refleja la vulnerabilidad de la población infantil ante este tipo de delitos (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2024). Esto conlleva al sistema de justicia a ejecutar acciones que permitan una investigación eficaz para la obtención de pruebas y, posteriormente, ponderar el material probatorio y, con parámetros objetivos de valoración de la prueba, emitir sentencias más justas.

Para ello, es necesario contar con un respaldo técnico y científico, dado que este tipo de delitos suele ocurrir en contextos de gran privacidad, donde comúnmente solo están presentes dos personas: la víctima y el agresor. Al ofrecer versiones opuestas sobre los mismos hechos, se plantea al sistema de justicia la necesidad de implementar mecanismos que permitan esclarecer lo sucedido (Vrij et al., 2022).

En la mayoría de los casos de abuso sexual infantil no suele haber evidencia física del hecho (Rodríguez-Almada, 2010), por lo que las evaluaciones se centran más en determinar la huella psíquica que el hecho pudo dejar y la credibilidad de la versión brindada por los testigos.

Si reparamos en las afirmaciones de autores como López (1994, como se citó en Pereda, 2009), quien señala que un número relevante de víctimas de este delito no presenta síntomas o signos que sugieran afectación derivada del abuso, tendríamos que considerar la evaluación de la credibilidad del testimonio como un único medio de prueba que las autoridades judiciales podrán obtener de la víctima (Muñoz et al., 2016). Por tanto, de no realizarse una adecuada evaluación de la credibilidad de la víctima, el sector justicia carecería de medios probatorios para ejercer una condena justa a quien corresponde. Ante este contexto, las diversas entidades judiciales consideran que la evaluación de la credibilidad de la víctima es uno de los principales objetivos de la psicología forense (Manzanero, 2010). En ese sentido, Mafioletti y Salinas (2005) enfatizan la importancia de la valoración de la credibilidad del testimonio en la exploración pericial a menores de edad víctimas de delitos sexuales, asumiéndolo como un pilar importante sobre el cual se fundamentan las evaluaciones psicológicas en este tipo de casos.

La preocupación que exhibe el sistema legal respecto a la credibilidad del testimonio en víctimas de abuso sexual, no solo se sostiene en decisiones judiciales que puedan beneficiar con la exculpación a sentenciados por este delito, sino también, en las posibles sanciones injustas que se pueden presentar contra personas inocentes, por tomar como cierta una versión falsa en el marco de una denuncia fabricada.

Las consecuencias legales para los abusadores de menores de edad son significativas (Congreso de la República del Perú, 2018, Ley 30838, Artículo 173), por lo que es necesario llevar a cabo una investigación legal seria y responsable por parte

de las autoridades correspondientes, ya que, en una acusación por abuso sexual infantil, pueden estar involucradas motivaciones secundarias ajenas al motivo de la denuncia (O'Donohue, et al., 2018), que conduzcan al niño a mentir, o su versión de los hechos puede deberse a distorsiones en la memoria por el paso del tiempo, por sugestión, entre otras causas (Gutiérrez, 2021).

Al respecto autores como Ruiz (2017) y Manzanero (2010) encuentran que la credibilidad atribuida a los menores de edad está disminuyendo con el transcurrir de los años a partir del incremento de falsas denuncias de agresión sexual, las cuales pueden darse con intención del menor o sin intención de éste.

Dentro de las denuncias falsas intencionadas, las más comunes son las que se dan en el marco de las disputas conyugales (Montaño, 2018), convirtiéndose los niños y adolescentes en instrumento de uno de los adultos involucrados para dañar al otro. En ese sentido, Ruiz (2017) encontró en 212 declaraciones de menores de edad por supuestos de abuso sexual, que el 52.4% de estas no eran válidas, por no estar bien sustentadas o por ser detectadas como falsas.

Si bien, es preocupante la presencia de denuncias falsas intencionadas que se dan en los contextos ya mencionados, no es el único factor que explica el por qué los menores de edad declaran como verdad hechos de abuso sexual inexistentes. En tal sentido, Loftus (1993) realizó experimentos que demuestran que la memoria de una persona puede ser alterada e influir en conclusiones periciales inadecuadas, y esto

apunta a que las sentencias injustas pueden ser motivadas por la presencia de falsos recuerdos.

Otro aspecto preocupante en los procesos judiciales por abuso sexual infantil es la falsa retractación de la víctima por presiones externas, por lo que se debe realizar un análisis más minucioso y profundo de la credibilidad de su versión de los hechos. Tal como señala Summit (1983) muchos menores de edad sometidos a abuso sexual crónico dentro del hogar pueden retractarse al ser criticados y rechazados por su entorno familiar luego de la revelación del abuso, generando en la víctima infantil la creencia errada que lo más conveniente para ella y su familia es que el padre agresor continúe en el hogar ejerciendo el abuso.

Para la evaluación de la credibilidad del relato verbal se han propuesto métodos semiestandarizados como el Reality Monitoring (RM), Sexual Abuse Legitimacy (SAL), la Evaluación de la Validez de las Declaraciones [Statement Validity Assessment, SVA] (Steller & Koehnken, 1989), entre otros. Este último método incluye el Análisis de Contenido Basado en Criterios [Criteria-Based Content Analysis, CBCA], el cual es el método para evaluar la credibilidad que más veces ha sido investigado (Arce & Fariña, 2005; Vrij, 2005; Köhnken et al., 2015; Manzanero et al., 2015; Dukala et al., 2019; Schemmel et al., 2020; Gewehr et al., 2021; Sporer & Masip, 2024).

Autores como Kim et al. (2011) destacan la influencia de las características del abuso sexual en los testimonios que brindan las víctimas de este delito. Sin embargo,

no solo se deben considerar aspectos externos a la víctima como potencialmente influyentes en su testimonio, sino también, condiciones internas que puedan explicar mejor las características del relato que emite.

En tal sentido, Pereda (2009), y Rodríguez et al. (2012) hacen referencia a indicadores de afectación que presentan las víctimas infantiles como consecuencia del abuso: miedos y fobias, compulsividad e hiperactividad, culpa, ideación suicida, depresión, hostilidad, desconfianza, ansiedad crónica, autopunición, sentimientos de inferioridad e incapacidad, tristeza, confusión, vergüenza, estrés, entre otros. Estos indicadores se integran en el constructo Inadaptación Personal planteado teóricamente por Hernández (2015), el cual corresponde a una de las variables del presente estudio.

La inadaptación personal podría influir en la capacidad de declarar de las víctimas, limitando la capacidad para recordar o expresar narrativamente aspectos del abuso (Rubin & Bernstein, 2003, como se citó en Manzanero, 2010) o contribuyendo a consolidar de manera más precisa el recuerdo de los hechos (Canton & Cortés, 2000). También Bouvarel et al. (2022), así como, Hills et al. (2019), encontraron un efecto de los aspectos emocionales sobre el recuerdo de los hechos y el reconocimiento de personas, señalando que la memoria tiende a disminuir cuando hay un factor de estrés interviniente.

Dada la complejidad de factores involucrados, se considera importante integrar tanto las características del abuso sexual como la inadaptación personal en un mismo

modelo teórico, a fin de explorar su posible asociación con la credibilidad del testimonio en casos de abuso sexual infantil.

Por este motivo, el presente estudio propone y examina empíricamente un modelo teórico relacional sobre la credibilidad del testimonio, el cual incorpora las características del abuso (vínculo con el agresor, frecuencia, intrusión, forma de comisión) y la inadaptación personal como posibles variables asociadas. A partir de este modelo, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Los datos empíricos son consistentes con el modelo propuesto sobre la credibilidad del testimonio en un grupo de adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual infantil evaluadas en un Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses de la ciudad de Lima?

1.2. Justificación e importancia del problema.

Relevancia social

El sector justicia cumple un rol fundamental en la regulación y control de delitos complejos como el abuso sexual infantil. Para ello, requiere no solo de elementos fácticos, sino también de argumentos con base científica que respalden la toma de decisiones judiciales. Este tipo de delitos representa un desafío particular, ya que a menudo se presentan versiones opuestas entre la presunta víctima y el supuesto agresor, sin evidencia física directa. En este contexto, contar con herramientas técnicas confiables y procedimientos estandarizados que orienten la evaluación pericial representa una necesidad crítica para garantizar procesos judiciales más justos y protectores de los derechos de las víctimas.

Relevancia práctica

Desde el plano práctico, esta investigación busca aportar conocimientos que fortalezcan el trabajo del psicólogo forense en la evaluación de la credibilidad del testimonio en contextos judiciales. Dado que en muchos casos de abuso sexual infantil el testimonio de la presunta víctima es la principal fuente de información disponible, comprender cómo ciertas características del abuso, junto con indicadores de inadaptación personal, pueden estar relacionadas con la credibilidad percibida del testimonio resulta esencial. Este enfoque permite enriquecer los juicios técnicos, disminuir sesgos y aumentar el nivel de objetividad en las evaluaciones periciales. En consecuencia, el modelo teórico relacional propuesto puede convertirse en un marco útil para orientar futuras investigaciones y prácticas profesionales en el campo de la psicología jurídica.

Relevancia teórica

La relevancia teórica del presente estudio radica en la propuesta y exploración empírica de un modelo teórico relacional sobre la credibilidad del testimonio en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual infantil. Este modelo considera que la inadaptación personal podría desempeñar un rol mediador en las asociaciones entre las características del abuso sexual (vínculo con el agresor, frecuencia, intrusión y forma de comisión) y la credibilidad del testimonio. La articulación de variables externas e internas a la víctima permite ampliar la comprensión de los factores relacionados con la estructura y contenido del testimonio en el contexto forense.

Relevancia metodológica

Esta investigación también es relevante a nivel metodológico, ya que incluye el uso del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA), un método semiestandarizado para valorar la credibilidad del testimonio que ha sido ampliamente estudiado a nivel internacional, pero poco explorado en población peruana. Su aplicación contribuye no solo al rigor técnico de la presente investigación, sino también al desarrollo de herramientas válidas y culturalmente contextualizadas para el trabajo forense en el país.

1.3. Limitaciones de la investigación.

El presente estudio presenta diversas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. En primer lugar, se enfrentó una dificultad en la obtención de la muestra, debido a los criterios de inclusión previamente establecidos. En particular, el rango de edad definido por los baremos del Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación e Inadaptación (TAMAI), que abarca de 14.6 a 17.5 años, impidió la incorporación de adolescentes que se encontraban por debajo de este rango. Asimismo, se estableció como criterio que las participantes debían haber sido entrevistadas por el entrevistador principal, lo cual restringió aún más el acceso a casos disponibles.

En segundo lugar, la muestra fue no probabilística e intencionada, conformada exclusivamente por adolescentes mujeres evaluadas en un único distrito judicial del

país, lo que limita la generalización de los hallazgos a otras poblaciones o regiones del Perú.

Una tercera limitación está relacionada con la escasez de investigaciones previas en el contexto nacional sobre la credibilidad del testimonio y la inadaptación personal en presuntas víctimas de abuso sexual infantil. Esta carencia dificultó el contraste sistemático de los resultados obtenidos con estudios similares realizados en el país, reduciendo así el alcance interpretativo de los hallazgos dentro de un marco local más amplio.

Finalmente, se reconoce como una limitación inherente al diseño metodológico que este fue *ex post facto*, transversal y no experimental, lo cual impide establecer relaciones causales entre las variables analizadas. Por tanto, los hallazgos deben interpretarse como asociaciones empíricas y no como efectos directos o determinantes.

Cabe señalar que todo el proceso de revisión de expedientes, análisis de información y extracción de datos se llevó a cabo una vez obtenida la aprobación del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, garantizando el respeto por los principios de confidencialidad, resguardo de la identidad de las participantes y el uso exclusivo de los datos con fines académicos y científicos.

1.4. Objetivos de la Investigación.

1.4.1. *Objetivo General*

Examinar la consistencia empírica de un modelo teórico sobre la Credibilidad del Testimonio, compuesto por las Características del Abuso y la Inadaptación Personal, en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual.

1.4.2. *Objetivos Específicos*

1. Identificar las relaciones que guardan entre sí las Características del Abuso en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual.
2. Identificar la relación de las Características del Abuso con la Inadaptación Personal en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual.
3. Identificar la relación de las Características del Abuso con la Credibilidad del Testimonio en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual.
4. Identificar la relación de la Inadaptación Personal con la Credibilidad del Testimonio en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual.
5. Examinar si los datos son compatibles con una posible mediación de la Inadaptación Personal entre las Características del Abuso y la Credibilidad del Testimonio en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual.

Capítulo II: Marco Teórico

2.1. Aspectos Conceptuales Pertinentes

En el siguiente apartado se revisarán los conceptos e implicancias del Abuso Sexual Infantil sus características y modelos explicativos. Por otro lado, se abordarán los contenidos teóricos de las variables Inadaptación Personal y Credibilidad del Testimonio.

2.1.1. *Abuso Sexual Infantil*

Marco de Referencia. El Perú ha ratificado la Convención sobre los Derechos del Niño, que puntualiza en el artículo 19, que los Estados que forman parte tomarán todas las medidas necesarias en legislación, sociales, educativas, y administrativas para la protección de los niños, niñas y adolescentes contra cualquier forma de abuso o perjuicio físico, psicológico o sexual, negligencia y cualquier tipo de explotación (Fondo de las Naciones Unidas para los Niños [United Nations International Children's Emergency Fund, UNICEF] (2006).

Según UNICEF (2017), el abuso sexual infantil ocurre cuando un niño, niña o adolescente es utilizado por un adulto para estimularse sexualmente. También se concibe como abuso sexual cuando es ejecutado por un adolescente que tiene una edad significativamente superior a la víctima. El abuso puede cursar con o sin contacto sexual e incluye: tocamientos, besos sexuales, el coito interfemoral, penetración o el intento de penetración vaginal, anal o bucal, exhibicionismo, voyeurismo, entre otros.

Almonte et al. (2002), en su enfoque ecosistémico para la valoración del abuso sexual infantil, incluye al sistema judicial en un rol importante para este fin, el cual participa de una situación de abuso sexual infantil luego de producirse la denuncia, abriendo proceso contra el presunto abusador y tomando medidas de protección hacia la víctima infantil. En ese sentido, las leyes peruanas comprenden penalidades contra los abusadores de menores que varían desde los cinco años de pena privativa de la libertad hasta la cadena perpetua, dependiendo de la gravedad del abuso.

La ley 30838 (2018) establece que la violación sexual a niños o niñas menores de 10 años será sancionada con cadena perpetua. Si la edad de la víctima se encuentra entre los 10 y 14 años la sanción penal será de 30 a 35 años de prisión, mientras que, si la víctima tiene más de 14 y menos de 18 años tendrá una pena privativa entre 25 y 30 años. Asimismo, el artículo 176-A del Código Penal Peruano hace referencia al delito de actos contra el pudor en menores, y establece sanciones que van desde los 5 hasta los 12 años de privación de la libertad (Congreso de la República del Perú, 2018, Ley 30838, Artículo 173).

La Pericia Psicológica en Abuso Sexual Infantil. Las consecuencias legales para los abusadores de menores son significativas, por lo que es necesario llevar a cabo una investigación legal, seria, y responsable por parte de las autoridades correspondientes, ya que en una acusación por abuso sexual hacia menores de edad pueden estar involucradas motivaciones secundarias ajenas al motivo de la denuncia (Uribe, 2010). Ante ello, resulta importante el papel del perito psicólogo, quien deberá

realizar una evaluación psicológica enmarcada en parámetros científicos que aporten elementos de prueba relevantes para la investigación legal.

De acuerdo a Maffioletti y Salinas (2005), la evaluación psicológica forense en delitos sexuales a menores de edad se fundamenta en tres pilares:

a. Psicodiagnóstico. Hace referencia a la descripción del funcionamiento a nivel de las cogniciones y emociones, del desarrollo social, familiar, escolar, y cualquier información psicosocial de la persona evaluada que sea relevante para la evaluación.

b. Contexto. Alude a la descripción específica de las características y contexto del delito, así como, el contexto de la historia vital del evaluado en el cual ocurren los hechos investigados.

c. Análisis de la credibilidad del menor. Está relacionado a la valoración del ajuste del testimonio a los criterios de credibilidad previamente definidos. Sin embargo, la ausencia de estos criterios no indica necesariamente un relato inventado ya que existen diversidad de factores que pueden tener influencia en el tipo y/o la cantidad de información que se brinda sobre los hechos denunciados.

Modelos Victimológicos Explicativos del Abuso Sexual Infantil. Al evaluar el daño que las víctimas del abuso sexual infantil pueden presentar, se deben considerar las teorías victimológicas que la psicología aporta al respecto. A continuación, se

describirán los principales modelos victimológicos explicativos del abuso sexual infantil.

Modelo Traumatogénico (Finkelhor & Browne, 1985). Este modelo incluye cuatro dinámicas que fundamentan los síntomas y la desorganización que padecen las víctimas de abuso sexual. Estas dinámicas son la sexualización traumática, la traición, la indefensión, y la estigmatización.

Finkelhor y Browne (1985) señalan que estas dinámicas traumatogénicas no se presentan solo en el abuso sexual, pero la conjugación de estas en una situación de abuso es lo que le da el carácter único al trauma en las víctimas de agresiones sexuales, diferenciándolo de otras situaciones traumáticas. Estas dinámicas afectan la manera en que los niños procesan y entienden el mundo, generando alteraciones en su autoconcepto, en la forma en que perciben su entorno y en su capacidad para manejar las emociones. Si bien cada dinámica traumatogénica se vincula con ciertos síntomas específicos, algunos de estos pueden aparecer como resultado de más de una de estas experiencias.

A continuación, se explicarán las cuatro dinámicas traumatogénicas planteadas por Finkelhor y Browne (1985):

Sexualización Traumática. Hace referencia al proceso en el cual la sexualidad del niño se estructura y desarrolla disfuncionalmente. Esta dinámica puede establecerse cuando el niño es constantemente recompensado por el agresor ante su conducta sexual permisiva, siendo esto inapropiado para su desarrollo. Dependiendo del caso, la

intensidad y forma de sexualización traumática puede variar significativamente. El nivel de conciencia de las víctimas y la significación que le atribuyan a la agresión, se relaciona con la sexualización traumática, ya que los niños pequeños que no cuenten con la capacidad cognitiva para otorgar un significado negativo al abuso, resultarán menos traumatizados que aquellos que sí tienen esta capacidad. Los niños que presentan traumas de índole sexual incorporan patrones distorsionados en su conducta sexual y alteración de su autoconcepto sexual.

En niños pequeños que presentan esta dinámica traumatogénica, se aprecian preocupaciones respecto al sexo, conductas sexuales repetitivas como juegos eróticos y la masturbación. Además, pueden exhibir interés y conocimiento sobre sexualidad poco apropiado para su edad. Los adolescentes pueden mostrarse agresivos y abusar de sus pares o de niños menores. Quienes hayan sido victimizadas sexualmente, tienen un riesgo importante de ingresar en la prostitución, ya que, al recibir recompensas materiales por el trato sexual, incorporan la noción de su sexualidad como instrumento para obtener recursos. Del mismo modo, si recibe afecto a cambio de ser sexualmente permisiva, la víctima puede suponer que esta es una forma adecuada de conseguir afecto. También, pueden presentarse respuestas negativas referidas al sexo, como rechazo, miedo, indefensión, ira, entre otras.

Traición. Se produce cuando el niño toma conciencia del daño que le ha generado una persona en la que confiaban, traicionándolo mediante mentiras. Asimismo, pueden sentir la traición hacia otros familiares, por considerar que no fueron referentes de protección durante el proceso abusivo. La desaprobación o los cambios

negativos en el entorno del niño, pueden desarrollar o consolidar la dinámica traumatogénica de traición.

Como consecuencia de esta dinámica, el niño puede padecer dolor, desencanto, y desilusión por la pérdida del referente afectivo en el que confiaba. También presentan una fuerte necesidad de recuperar la confianza que tenía en los adultos, y por ello, puede mostrarse excesivamente dependiente de los demás. Cuando llega a la vida adulta, la víctima puede evidenciar la traición mediante ira, actitud hostil, retraimiento, y rechazo a las relaciones interpersonales íntimas.

Indefensión. Esta dinámica hace referencia a la pérdida de autoeficacia del niño, quien al verse vulnerado por una fuerza mayor a él, como es el abuso de un adulto, se percibe indefenso y con escasos recursos para afrontar la situación abusiva. A lo largo de su desarrollo, el niño ha logrado cumplir una serie de tareas evolutivas que le permitían construir una autoeficacia sana, una sensación de control de sí mismo y del entorno. Sin embargo, esta sensación se trastoca frente al abuso, convirtiéndose en un sentimiento de inseguridad y falta de control, que pueden reflejarse en conductas regresivas de corte psicopatológico, como, por ejemplo, la enuresis o la encopresis. Cuando el niño ve frustrados sus intentos de detener el abuso y, además, percibe que no le creen o lo cuestiona el entorno cercano, la indefensión se ve fuertemente reforzada, inhibiendo su capacidad para controlar situaciones nocivas. Se pueden presentar pesadillas, estado de alerta frecuente, y fobias. El temor y la ansiedad pueden prolongarse hasta la adultez.

Otro efecto se puede manifestar en la enorme necesidad de dominar y controlar a otros, como una forma de compensar la autopercepción de control perdida como consecuencia del abuso. Otra forma de compensar el miedo surgido de la experiencia, es mostrarse rudos, agresivos, con continuas conductas de violencia, negando el temor que permanece en él.

Estigmatización. Hace referencia a la autopercepción negativa que tiene la víctima como producto del abuso sexual padecido. Esta autopercepción se construye a partir de mensajes negativos del mismo agresor, quien puede atribuirle responsabilidad a la víctima por el abuso, motivando sentimientos de culpa y vergüenza en ella. La culpa se ve reforzada cuando la víctima mantiene en secreto el abuso y se percibe como cómplice de la experiencia abusiva. Por otro lado, la víctima puede considerarse como la única persona que ha podido vivenciar una experiencia como esa, y que los demás pueden rechazarla por haber sido victimizada. Esto provoca retraimiento social en la víctima con un componente depresivo que puede conducirla a conductas autodestructivas como el consumo de drogas e intentos de suicidio.

Síndrome de Acomodación al Abuso Sexual Infantil (Summit, 1983). Este modelo se vincula más al ámbito forense y se centra en explicar los procesos de victimización sexual crónicos a niños, niñas y adolescentes. Este modelo plantea las siguientes 5 fases:

La primera fase corresponde al Secreto, la cual se basa en el silencio prolongado que mantiene el niño respecto al abuso en su contra por las continuas amenazas o

manipulación que ejerce el abusador sobre él. Conforme el secreto se prolonga, surge en el niño pensamientos de culpa y sentimientos de vergüenza por percibirse cómplice con su silencio sobre el abuso.

La segunda fase corresponde a la Desprotección, que surge de la subordinación que el niño asume frente a la figura de autoridad que lo vulnera y limita sus posibilidades de afrontamiento. El niño presenta en esta fase síntomas de ansiedad y depresión con alteraciones en los distintos contextos en los que participa o interactúa.

La tercera fase es la Acomodación, en la que el niño, como su nombre lo dice, “se acomoda” a la situación de abuso, manteniendo una actitud de inercia frente a ésta; no muestra ya síntomas que generen sospecha del abuso. El niño hace un balance respecto a mantener el silencio consintiendo el abuso o desestructurar su familia con su revelación. En dicho balance, generalmente se “sacrifica” por el mantenimiento y conservación de la estructura familiar.

La cuarta fase es la Revelación Tardía, la cual suele darse después de un largo silencio que desacredita los argumentos de su revelación. Surgen actitudes de descreimiento por parte de los adultos que rodean al niño o adolescente, atribuyendo la revelación a otras motivaciones ajenas a un real abuso, como, por ejemplo, una posible venganza contra el padre por una rígida disciplina.

La última fase es la Retracción, en la cual el menor se retracta de la revelación por presión familiar debido a la retirada del sustento económico del hogar. El rol de la madre en esta fase es fundamental, ya que sus características dependientes pueden

influir en ella para convencer a la víctima que se retracte mediante promesas de que el abuso no volverá a pasar y poder recuperar el sustento afectivo y económico del padre abusador.

Enfoque Psicopatológico. El Estrés Postraumático CIE 11 (OMS, 2022). El trastorno de estrés postraumático (TEPT) puede desarrollarse luego de que la persona se exponga a uno o varios eventos altamente amenazantes y de fuerte impacto para ella. En el contexto del abuso sexual infantil, podría presentarse ante una violación sexual con uso de coacción física o psicológica, abuso sexual perpetrado por varias personas en conjunto, abuso sexual súbito e inesperado, entre otros. La CIE 11 contempla los siguientes criterios diagnósticos:

- Reexperimentación del suceso o sucesos traumáticos en el presente, vivenciados como recuerdos intrusivos, pesadillas o flashbacks, acompañados de emociones intensas, y fuertes sensaciones físicas.
- Conductas de evitación ante pensamientos, recuerdos, situaciones, lugares, actividades, o personas evocadoras del evento o eventos traumáticos.
- Estado de hipervigilancia, reacciones de sobresalto incrementadas, percepción de amenaza persistente.
- Los síntomas se mantienen durante al menos varias semanas y deterioran significativamente el funcionamiento personal, familiar, social, educativo, ocupacional u otras áreas importantes.

Trastorno de Estrés Postraumático Complejo. Puede presentarse al exponerse a uno o varios eventos altamente amenazantes o terribles, hechos prolongados o repetitivos de los que la persona no puede escapar, como por ejemplo la tortura, violencia familiar crónica, abuso sexual infantil de larga data, entre otros. En este trastorno se cumplen todos los criterios del trastorno de estrés postraumático, y además, se deben considerar la gravedad y persistencia de los siguientes síntomas:

1. Desregulación del afecto.
2. Creencias de minusvalía, abatimiento, ideación de culpa, vergüenza o fracaso en relación a la experiencia traumática.
3. Dificultades para establecer relaciones e interactuar cercanamente con los demás.

Estos síntomas generan un detrimento significativo en una o más áreas sustanciales de funcionamiento (personal, social, familiar, etc.).

Según Cervera et al. (2020), existe abundante evidencia científica que sustenta la consistencia, validez y utilidad clínica del TEPT Complejo en la población infantil. Jiménez y Martín (2006) sostienen que, aunque el trastorno de estrés postraumático es útil para comprender los efectos del abuso desde un enfoque centrado en el trauma, este no abarca la totalidad de los síntomas, no puede aplicarse a todas las víctimas y no explica de manera clara la relación entre el abuso sufrido y los síntomas observados. Añaden que, en numerosas víctimas de abuso sexual, las repercusiones más importantes están relacionadas con la culpa, el temor, los síntomas depresivos, y dificultades sexuales. También, se relacionan con problemas cognitivos y afectivos,

como la confusión a nivel afectivo, sentirse estigmatizada, y la distorsión en la autoimagen o en la percepción de los demás.

2.1.2. Características del Abuso

Las características del abuso sexual y del contexto en el cual este se desarrolla, tienen notable importancia al momento de valorar el daño que genera en las víctimas infantiles. Stander et al. (2016), señalan que la gravedad de la reacción y el efecto traumático en las víctimas va a depender de la interacción de sus propias características, como la edad, el sexo, la personalidad previa, historial psicopatológico, entre otras. Además, se deben considerar factores como la gravedad del abuso, que tan intrusivo fue el abuso, la frecuencia y la duración del mismo, el uso de violencia verbal o física para cometer el abuso, y el vínculo de parentesco con el abusador.

En cuanto al nivel de intrusión del abuso sexual, Kendall-Tackett, et al. (1993), afirman que la penetración vaginal, anal u oral se relaciona con sintomatología más grave en las víctimas de esta forma de abuso. Asimismo, la frecuencia y duración del abuso son características que resaltan otros autores como potencialmente dañinas. Por ejemplo, Echeburúa (2004) señala que el daño psicológico está mediado, entre otros factores, por la duración del abuso y el carácter inesperado del acontecimiento.

En cuanto al vínculo de la víctima con el agresor, Strömwall et al. (2014), resaltan la influencia de las características del perpetrador del abuso en la afectación que presente la víctima. Al respecto, García y Ortiz (2016), encontraron en su estudio que mayoritariamente son los padres o padrastros los que cometen el abuso sexual.

Para Briere y Elliott, (2003, como se citó en Sarasua, et al., 2013), el nivel de impacto del abuso sexual a las víctimas infantiles va a depender de diversas variables, dentro de las cuales incluyen la relación de la víctima con el agresor, señalando, además, la importancia del desarrollo psicológico de ésta para la configuración de un mayor o menor desajuste o inadaptación.

Echeburúa y Corral (2006), también destacan el grado de vinculación afectiva entre el agresor y la víctima como un factor potencialmente influyente en el daño que el abuso sexual pudiera ocasionar. Del mismo modo, Leahy et al. (2004) encontraron que los adultos que fueron víctimas de un evento sexual traumático en la niñez por un agresor con el que mantenía una relación de confianza, tutela o autoridad, presentaban más efectos postraumáticos y síntomas disociativos que aquellos adultos que informaron haber sido abusados por otros agresores.

Otra característica del abuso relevante para el estudio es la forma o procedimiento utilizado para la comisión del abuso sexual. Cortes Arboleda et al. (2011) señalaron que un número elevado de casos de abuso sexual infantil solía darse con manipulación o engaño. Por su parte, Ironson et al. (2019) sugirieron que las experiencias sexuales infantiles que implicaban fuerza y daño físico tenían más probabilidades de producir cogniciones postraumáticas en las víctimas. Autores como Young et al. (2011) identificaron el uso de la fuerza para la comisión del abuso sexual infantil como un factor importante para determinar la gravedad del abuso.

En base a lo revisado, las características del abuso tienen una importante influencia sobre las consecuencias psicológicas derivadas de un delito violento, por ello la importancia de su consideración al momento de valorar la Inadaptación Personal en las víctimas.

2.1.3. *Credibilidad del Testimonio*

La valoración de la credibilidad del testimonio se desarrolla en el marco de la psicología del testimonio, la cual es definida por Mira y Diges (1991) como los conocimientos basados en los hallazgos de las investigaciones que buscan determinar la exactitud y credibilidad de los testimonios brindados por los testigos, sobre delitos, accidentes, o eventos ocurridos. En Estados Unidos, Colegrove (1899) realizó la primera investigación sobre memorias vividas, referida al asesinato del expresidente norteamericano Abraham Lincoln. Esta investigación es publicada en *The American Journal of Psychology* (como se citó en Manzanero, 2010). En el siglo veinte, la psicología de testimonio se desarrolla con más fuerza a partir de los aportes de Binet, Münsterberg y Stern. Ellos tres, así como Gross, son considerados como fundadores de la psicología del testimonio como especialidad (Manzanero, 2010).

Según Steller y Kohnken (1989) en los años treinta se consignaron por primera vez en la literatura alemana psicológica y judicial los criterios de realidad, no explicitando la autoría de dichos criterios. En 1957, Undeutsch publica por primera vez sus criterios de credibilidad. Sobre esta base Undeutsch (como se citó en Masip & Garrido, 2001, p. 43) realizó la siguiente afirmación "las descripciones de eventos que

realmente hayan sucedido difieren en contenido, calidad y expresión, de aquellos hechos que son fruto de la imaginación", configurándose la reconocida hipótesis de Undeutsch. Este autor propuso varios criterios de credibilidad que fueron la base para la versión posterior de la Evaluación de la Validez de las Declaraciones de Steller y Kohnken (1989) que será desarrollará a continuación.

El método de la Evaluación de la Validez de las Declaraciones, es el método que cuenta con mayor consenso científico para su aplicación en la evaluación de la credibilidad del testimonio. Este método tuvo su origen en Alemania, sustentándose en la experiencia clínica de un gran número de psicólogos, y aproximadamente en 1950 Undeutsch produjo la primera descripción del SVA (Undeutsch, 1992), siendo modificada posteriormente hasta su forma vigente por Steller y Köhnken (1989), y Raskin y Esplin (1991).

De acuerdo a Cantón (2006) la Evaluación de la Validez de las Declaraciones está conformado por tres elementos fundamentales: La entrevista psicológica del menor, el análisis de contenido del testimonio acorde a criterios específicos; y la verificación de su validez. A continuación, se explicarán los tres elementos que contiene la Evaluación de la Validez de las Declaraciones:

El primer componente es la entrevista, en la cual se debe fomentar el relato espontaneo del menor. Al respecto, Pérez-Mata y Diges (2017) proponen pasos específicos que se deben incluir en una entrevista de exploración forense a víctimas de abuso sexual infantil:

Establecimiento del Rapport. Esta fase es muy importante porque permite generar un espacio de confianza y tranquilidad que permitan disminuir la tensión o los niveles de ansiedad que tiene el menor producto de exponerse a un entorno nuevo, desconocido para él. En esta parte de la entrevista, el entrevistador propone un tema control, es decir, alguna vivencia del entrevistado que no tenga que ver con los hechos investigados, estimulando la amplitud en la descripción de detalles mientras evalúa el curso discursivo que suele utilizar el menor.

Estimular el recuerdo libre. Es recomendable utilizar preguntas abiertas que permita al menor contar los hechos investigados de manera espontánea, sin condicionar sus respuestas mediante preguntas directas o cerradas, evitando sugerir eventos, personas, o escenarios que alteren el contenido del relato.

Preguntas Enfocadas. El entrevistador plantea preguntas que van dirigidas a la aclaración de aspectos poco claros en la narración del menor, dejando abierta la posibilidad de ampliar detalles que pueden permitir esclarecer y entender mejor la dinámica abusiva que describió de manera espontánea. Esto debe hacerse después del relato espontaneo y sin interrumpir la línea discursiva natural del menor.

Cierre de la Entrevista. Se debe culminar la entrevista cuando el menor haya relatado los hechos investigados, tratando de disminuir la intensidad emocional que pudiera haber provocado en él la narración de los hechos en su contra. Este cierre debe generar en el niño tranquilidad y la seguridad de que puede confiar en el entrevistador. Se le debe agradecer por su participación y colaboración en el proceso de la entrevista.

El segundo componente de la Evaluación de la Validez de las Declaraciones corresponde al análisis de las declaraciones del niño se lleva a cabo a través del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA) (Raskin y Esplin, 1991) que incluye 19 criterios agrupados en cinco categorías. A continuación, se desarrollarán las categorías y criterios contenidos en el CBCA:

I. *Características Generales*

1. Estructura Lógica. Se cumple cuando los diversos detalles describen un homogéneo curso de eventos, de manera que todas las piezas del relato pueden agruparse en un todo. Si la declaración es coherente y cobra un sentido lógico en el contexto en el que se da, entonces se cumple este criterio.

2. Elaboración Inestructurada. Alude a la secuencia de la narración. Un testimonio desorganizado, en el cual los datos sean expuestos sin un orden específico corresponde a un criterio de credibilidad. Generalmente los relatos inventados son rígidos en su estructura e impresionan como claramente elaborados. Cabe resaltar que este criterio no debe vulnerar el anterior (estructura lógica), es decir que pese que los fragmentos del relato no estén en orden, al unirlos deben ser coherentes conformando un todo consistente.

3. Cantidad de Detalles. Este criterio incluye descripción de lugares, personas, situaciones, etc., de forma detallada. Los relatos falsos suelen tener pocos detalles porque requieren de un mayor esfuerzo cognitivo para su invención, incrementándose la posibilidad de entrar en contradicciones y desbaratar la mentira.

II. *Contenidos Específicos*

4. **Engranaje Contextual.** La narración de los hechos se engrana en un contexto temporal y espacial específico. Los hechos pueden insertarse en una rutina específica, o darse en el contexto de una situación particular y en una etapa determinada de la vida de la presunta víctima y/o del posible agresor. De acuerdo a Vásquez (2005), se debe tener en cuenta, dentro de este criterio, que los niños más pequeños tendrán una mayor dificultad para brindar detalles del contexto referidos a tiempo y espacio.

5. **Descripción de Interacciones.** Este criterio hace referencia a la descripción de secuencias de acción y reacción en el marco de la narración del presunto abuso. Mientras más compleja y extensa sea la secuencia de acción – reacción, más sólido y consistente será este criterio. Raskin y Esplin (1991) establecen que por lo menos debe estar presente la descripción de tres elementos para puntuar el criterio: una acción, la reacción a esta acción, y otra acción como respuesta a esta última.

6. **Reproducción de Conversaciones.** Consiste en la reproducción por parte del menor, del lenguaje del autor del delito u otros testigos, sin necesidad de que exista réplica. Se destaca en este criterio la descripción literal de las palabras, frases, y oraciones usadas por las personas involucradas en los hechos relatados.

7. **Complicaciones Inesperadas Durante el Incidente.** Se refiere a la descripción de situaciones que interrumpen el curso natural del posible hecho de abuso. Puede ser que la puerta se trabó y no logró ingresar al cuarto en el que se encontraba el menor, o que la correa que sujetaba los pantalones del agresor no se abriera, o que

cayera de improviso una lámpara de la mesa con lo que el agresor se detuvo por temor a ser descubierto por el ruido provocado, entre otras posibles situaciones inesperadas.

III. *Peculiaridades del Contenido*

8. Detalles Inusuales. Detalla elementos específicos mencionados por el menor sobre la agresión, incluyendo posibles referencias a características poco comunes del agresor, de objetos, lugares, entre otros, que puedan ser extraños, pero no irreales. Se puntúa este criterio cuando el niño describe un detalle sobre el abuso que se presenta como muy poco frecuente y que puede ser considerado por encima de la facultad de invención del niño.

9. Detalles Superfluos. Se establece este criterio cuando el menor menciona aspectos o elementos que no forman parte de los hechos de abuso, sino que son periféricos y poco relevantes para la investigación. Por lo general, las personas que inventan una mentira no suelen incluir detalles irrelevantes que no contribuyan a sostener su invención. Estos detalles pueden darse paralelamente al abuso o mezclarse con la descripción de los hechos centrales de investigación.

10. Incomprensión de Detalles Sexuales Relatados con Precisión. Se considera un criterio altamente discriminativo y es atribuido sobre todo a niños muy pequeños, cuya capacidad comprensiva no le permite entender aspectos sexuales en el marco del abuso en su contra, sin embargo, logra describirlos claramente.

11. Asociaciones Externas Relacionadas. Consiste a la referencia a acontecimientos de índole sexual que no se dan precisamente al momento del abuso, sino fuera de este, relacionándose de alguna manera con los hechos materia de investigación. El niño puede mencionar conversaciones con el agresor anteriores o posteriores al abuso, en las que se sugieran aspectos sobre la conducta sexual del abusador.

12. Alusiones al Estado Mental Subjetivo del Menor. Este criterio describe pensamientos y sentimientos de la víctima durante el acto abusivo. La vivencia subjetiva de los hechos puede incluir emociones como miedo, asco, o pensamientos relativos a estrategias de huida o defensa ante el abuso que padece.

13. Atribuciones al Estado Mental del Agresor: Es un criterio similar al anterior, pero con la descripción de pensamientos, sentimientos, y motivaciones del presunto agresor.

IV. *Contenidos Relacionado con la Motivación*

14. Correcciones Espontáneas. Hace alusión a rectificaciones o añadidos que realiza el niño de manera espontánea en el proceso de entrevista. Esto pone en duda que el relato sea inventado o tenga influencia de otra persona. Por lo general, alguien que miente busca no variar su declaración, ni menos admitir un error en su narración por temor a ser cuestionado y descubierto.

15. Admisión de Falta de Memoria. El admitir no recordar algo representa un indicador de credibilidad, ya que la persona que miente responderá a las preguntas como forma de defender su testimonio y evitar posibles cuestionamientos a su versión.

16. Plantear Dudas sobre el Propio Testimonio. Steller y Koehnken (1989), citando a Undeutsch, señalan que el hecho de que una persona introduzca correcciones en su propio testimonio constituye un indicio de credibilidad, ya que se asume que alguien que intenta aparentar veracidad mientras ofrece una declaración falsa evitaría poner en cuestión la confiabilidad de su propio relato.

17. Autodesaprobación. A decir de Steller y Köhnken (1989), la confesión de la propia conducta inadecuada o equivocada no es esperable en una declaración falsa que busque incriminar a quien se indica como agresor.

18. Perdonar al Autor del Delito. Se considera como un criterio de credibilidad la explicación, justificación, o exoneración de la conducta del agresor por parte de la presunta víctima.

V. Elementos Característicos de la Agresión

19. Detalles Característicos. De acuerdo a Vásquez (2005), este criterio hace alusión al contenido de aspectos que tienen relevancia criminógena, y que no son necesariamente comprendidos por personas poco familiarizadas con las teorías y datos empíricos respecto a delitos sexuales.

Cada criterio del CBCA es calificado según su grado de presencia en el relato, puntuándose 0 si el criterio está ausente, 1 si está presente, y 2 si está fuertemente presente. No existe un punto de corte por lo que la suma total sirve como base para la decisión final del perito respecto a la credibilidad del relato analizado.

El tercer componente de la Evaluación de la Validez de las Declaraciones es la Lista de Criterios de Validez, la cual está conformada por cuatro categorías que incluyen 12 criterios que Raskin y Esplin (1991) detallan de la siguiente manera:

A.- Características Psicológicas

1. Limitaciones Cognitivo-Emocionales. Durante la entrevista se debe indagar si existen indicios de, si durante la entrevista, la información se vio alterada por limitaciones en la competencia cognitiva del niño, o por factores emocionales o volitivos de éste.

2. Lenguaje y Conocimiento. Se debe determinar si la capacidad comprensiva y de expresión del lenguaje del niño, corresponden a lo esperable a su edad o si están más allá de su capacidad evolutiva. Esto sería un indicador de posible influencia adulta en la elaboración de la declaración brindada por el menor, ya que el niño mencionaría palabras poco esperables para su edad.

3. Emociones Durante la Entrevista. Es necesario observar si las emociones que el niño muestra durante la entrevista son congruentes con la situación descrita. Si bien se suele atender más a estilos de respuesta agitados e intensos, las

manifestaciones emocionales tenues en los niños también pueden ser coherentes con el abuso descrito, por lo que hay que considerar diversos factores para su valoración (la magnitud del delito, las características socioemocionales del menor, entre otros).

4. Sugestionabilidad: Para la lista de validez es importante evaluar si el niño se exhibió susceptible a la sugestión o realizó interrogantes para conocer qué convenía expresar al entrevistador. Un elevado nivel de sugestionabilidad plantea dudas respecto a la validez de su declaración. Por el contrario, si el menor rechaza las alternativas incorrectas que propone el entrevistador, o no acepta el intento de sugestión que puede realizarse durante la entrevista, entonces se estaría fortaleciendo la validez de su testimonio.

B.- Características de la Entrevista.

5. Procedimientos de Entrevista. Se considera como un criterio de validez el procedimiento idóneo realizado en la entrevista, en la cual el entrevistador genere el clima de confianza necesario para fomentar la espontaneidad del relato en el menor, respetando la competencia cognitiva del niño para responder, así como su estado emocional al evocar los hechos materia de investigación.

6. Influencia en el Contenido del Testimonio. Es importante establecer si se realizaron preguntas directivas, sugestivas, o se ejerció algún tipo de presión sobre el niño en la entrevista. Se debe observar si se reforzaron sistemáticamente sus respuestas o por el contrario se criticaron algunas.

C.- Motivaciones para Declarar

7. Circunstancias de la Revelación Original. Raskin y Yuille (1989) refieren que cuando la revelación se da sin un contexto de disputa entre los padres, y la cadena de revelación resulta demasiado compleja como para ser planificada por la víctima, se ve fortalecida la validez de la declaración. Por el contrario, la validez se debilita si la revelación se hace en un contexto de conflicto parental o si la declaración de la víctima termina favoreciendo a uno de los padres en la disputa que mantienen.

8. Motivación para Declarar. Este indicador se relaciona con el anterior y alude a la motivación del menor para declarar en falso, la cual puede estar sustentada en una mala relación con el adulto denunciado o en la existencia de otras variables contextuales.

9. Influencia por Parte de Otros. De acuerdo a Masip y Garrido (2001), este ítem responde a la pregunta: ¿Existen indicadores de que alguien sugestionó, entrenó, presionó, o coaccionó al niño para que fabricara un testimonio falso?

D. Cuestiones de Investigación

10. Inconsistencia con las Leyes de la Naturaleza. Consiste en verificar si los hechos que describe el niño no poseen realismo y si son opuestos a las leyes de la naturaleza.

11. Testimoniales Inconsistentes. Se debe considerar si existen detalles relevantes y centrales (no periféricos) del testimonio que no son consistentes o se contradicen con otra declaración otorgada por el mismo niño u otro testigo.

12. Evidencia Contradictoria. Consiste en verificar si algunos de los detalles centrales de las afirmaciones del niño se contradicen con una evidencia física u otra clase de evidencia concreta y que sea fiable.

Luego de aplicados los criterios del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA) y la Lista de Validez, se valoran los resultados cualitativamente, pudiéndolos clasificar en cinco categorías: Creíble, Probablemente creíble, Indeterminado, Probablemente increíble, Increíble.

A decir de Alonso (2022), la Evaluación de la Validez de las Declaraciones es el método más utilizado para la valoración de la credibilidad del testimonio, sin embargo, su aplicación reviste algunas limitaciones. Por ejemplo, el no tener control sobre una posible fabulación o engaño del niño en su relato de los hechos investigados. También señala, que la Lista de Validez es poco usada por los profesionales que suelen aplicar la Evaluación de la Validez de las Declaraciones en sus evaluaciones periciales. Desde el punto de vista de este autor, el Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA) ha sido utilizado, equivocadamente, como un método infalible para evaluar la credibilidad, pese a tener, según estudios de laboratorio, un 73% sobre un 100% de discriminación ideal. Vrij (2014) señala que, pese a que las tasas de error sean elevadas,

cuando la decisión queda sólo en la percepción de los jueces o jurado, las tasas de error terminan siendo más elevadas.

Argumentos como los planteados por Alonso ponen de manifiesto la necesidad de revisar la validez y confiabilidad del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA), aspectos que han sido abordados en diversos estudios:

Sanz (2023) realizó un estudio con el objetivo de establecer la validez y confiabilidad del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA) en víctimas infantiles de abuso sexual, en la ciudad de Arequipa (Perú). Para ello siete peritos forenses analizaron cada uno de los criterios del CBCA para comprobar su validez y, cuatro expertos en peritaje psicológico evaluaron y calificaron tres entrevistas únicas en cámara Gesell para determinar la confiabilidad del método. Los resultados mostraron que el total de los 19 criterios del CBCA tenían un valor del límite inferior mayor a 0.5, siendo válidos. Por su parte, la confiabilidad inter jueces alcanzó un nivel de confiabilidad por encima del 80%, por lo que el estudio concluyó que el CBCA es válido y confiable según el análisis realizado.

Welle et al. (2016) elaboraron un estudio con el objetivo de evaluar la validez y las limitaciones del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA). Para ello, tres expertos en el tema evaluaron con el CBCA las declaraciones de 60 menores con edades entre 3.5 y 17.5 años de edad. La puntuación final de credibilidad se vinculó con los resultados de los casos que pertenecían a denuncias confirmadas o no confirmadas de abuso sexual. El coeficiente de fiabilidad entre evaluadores fue de 0.74. Entre los 19

criterios evaluados, los ítems “Reproducción de conversaciones” y “Atribución al estado mental subjetivo” se destacaron como los predictores más sólidos de relatos considerados creíbles. Además, los autores encontraron una relación significativa entre la edad y las puntuaciones del CBCA, siendo este efecto más evidente en los casos no corroborados. A partir de estos resultados, sugieren incorporar nuevos criterios al CBCA con el objetivo de mejorar su precisión diagnóstica.

Amado, Arce y Fariña (2015) llevaron a cabo un meta-análisis con el propósito de evaluar la hipótesis de Undeutsch, la cual plantea que las declaraciones basadas en recuerdos de experiencias reales se diferencian de manera significativa en contenido y calidad respecto a aquellas que han sido inventadas o son ficticias, utilizando el Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA). Para este meta-análisis solo se consideraron los estudios cuantitativos en muestras de niños para este estudio. En sentido con la hipótesis de Undeutsch, los resultados exhibieron un tamaño del efecto positivo significativo que es generalizable al puntaje total del CBCA ($\delta = 0.79$) y a cada uno de los criterios de credibilidad. Los autores concluyen que los resultados corroboran la validez de la hipótesis de Undeutsch y los criterios del CBCA para distinguir entre la memoria de eventos realmente vivenciados, y aquellos falsos o inventados.

Connolly y Lavoie (2015) utilizaron el Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA) para distinguir entre las declaraciones de un evento único, de un evento repetido, y de una experiencia fabricada. Para ello desarrollaron un breve estudio con 26 niños de 8 años de edad, los cuales fueron divididos en tres grupos. Un

grupo participó de una sesión de juego, otro grupo tuvo cuatro sesiones similares de juego, los demás fueron entrenados para inventar la versión de haber participado en el juego. Un día después del evento, investigadores capacitados entrevistaron a los niños, codificando las declaraciones con los criterios del CBCA y juicios intuitivos. Encontraron que este procedimiento discrimina con precisión las versiones del único evento verdadero de aquellas que relatan un hecho inventado, pero no discrimina las declaraciones verdaderas de un evento repetido de aquellas que aluden a un evento fabricado.

Niveau et al. (2015) investigaron la confiabilidad entre evaluadores del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA) en un contexto forense. Tres evaluadores independientes evaluaron 95 transcripciones de declaraciones sobre abuso sexual de menores entre 3 a 17 años de edad. La confiabilidad se calculó para cada criterio, puntaje total, y evaluación general. La confiabilidad fue variable para los criterios, y varios no fueron satisfactorios. Pero se encontró una confiabilidad alta para la puntuación total del CBCA (Coeficiente de concordancia de Kendall = 0.84) y para la evaluación general (Coeficiente de concordancia de Kendall = 0.65). Los criterios del CBCA que tuvieron una W de Kendall más alta fueron Reproducción de conversaciones (0.81) y Autodesaprobación (0.79).

Roma et al. (2011), elaboraron un estudio con la finalidad de investigar la fiabilidad del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA) en la discriminación de las acusaciones de abuso sexual infantil durante las audiencias judiciales a través de la comparación de los resultados de la CBCA con la sentencia final que establece la

corte en estos casos. Para ello, de un grupo de 487 casos confirmados y no confirmados de abuso sexual infantil se seleccionó una muestra de estudio de 60 confirmados y 49 no confirmados que fueron seleccionados utilizando algunos criterios de evaluación: coeficiente intelectual mayor o igual a setenta, criterio de jueces, y la ausencia de preguntas sugestivas en los testimonios de los niños. Se utilizaron 14 criterios del CBCA para evaluar los testimonios de los niños por dos evaluadores expertos.

Los resultados indicaron que las puntuaciones del CBCA discriminan entre los casos comprobados y no comprobados, y los criterios que permiten distinguir entre estos dos grupos fueron los siguientes: Cantidad de detalles, descripción de interacciones, y alusiones al estado mental subjetivo del menor. Asimismo, las puntuaciones del CBCA se correlacionaron positivamente con la edad, independientemente del abuso. Solo dos criterios no se incrementan con la edad: Detalles inusuales e Incomprensión de detalles sexuales relatados con precisión.

2.1.4. *Inadaptación Personal*

La adaptación es un continuum que puede ser definido desde diversos enfoques, como el biológico, físico, psíquico, y social. Desde la perspectiva psicológica Hernández y Jiménez (1983) señalan que la adaptación es un criterio operativo y funcional de la personalidad, que alude al nivel de satisfacción consigo mismo que tienen las personas y si sus conductas son adecuadas a las exigencias de los diversos contextos en los que se desenvuelven (como se citó en Herrera & Herrera, 2011).

La inadaptación representa un desajuste en la salud mental, que genera algún tipo de trastorno en la habitualidad de la persona. Además, representa como afectan los problemas psicológicos a diversas áreas de funcionamiento cotidiano de las personas: laboral, académica, relaciones familiares, de pareja, etc. (Huerta et al., 2014).

Según Valencia y Andrade (2005), los problemas de inadaptación o desajuste conductual y emocional estarían basados en múltiples factores etiológicos, como culturales, genéticos, temperamentales, interacciones familiares tempranas, y situaciones traumáticas. Señalan, además, que algunos de estos factores pueden no ser causales en sí mismo de estos desajustes, sin embargo, pueden incrementar el riesgo de su aparición y de esta manera favorecer la repercusión de ellos a nivel personal, familiar y social.

A decir de Aragón y Bosques (2012), la adaptación, en el marco de la psicología, es un concepto que se refiere al imperativo que tiene la persona para obtener un ajuste entre sus características personales y las demandas que el entorno le presenta. Al respecto, Davidoff (1979), añade que, un sujeto con buena adaptación tiene sentimientos positivos sobre sí mismo, se percibe competente y exitoso, evidencia autonomía, es proactivo, perseverante en la obtención de sus intereses; establece relaciones armónicas con los demás, y siente satisfacción por su vida, normalmente disfruta y no se abruma por los problemas (como se citó en Aragón y Bosques, 2012).

El concepto de adaptación psicológica es considerado como sinónimo de ajuste psicológico (Achenbah y Rescola, 2001), siendo este un término clínico que incluye

constructos de disfunción psicológica y de salud mental divididas en dos categorías de ajuste: Conductas internalizantes y externalizantes. De acuerdo a Achenbah y Rescola (2001), las conductas internalizantes hacen alusión a dificultades de conducta internas como pueden ser la ansiedad y la depresión que incluyen indicadores como la soledad, los sentimientos de inferioridad, ideas de culpa, tristeza, el temor, desconfianza, angustia, y neuroticismo, que repercuten negativamente en la persona. Las conductas externalizantes incluyen conductas que perturban a otros, como son la vulneración de normas y reglas, con presencia de comportamiento vandálico, que puede contener robos, evasiones del hogar, trampas, mentiras, carencia de culpa sobre sus malas acciones, confrontación con figuras de autoridad, y contravenir normas sociales. También se consideran dentro de las conductas externalizantes a la agresión, que podría manifestarse en conductas antisociales, discusiones vehementes, demanda de atención, irritabilidad, agresiones, conducta amenazante, envidia, entre otras conductas.

Autores como Hart et al. (1997), (como se citó en Valencia y Andrade, 2005), refieren que los problemas de conducta internalizada en niños y niñas, son diferentes a los que se presentan en la adolescencia. En la niñez es más común encontrar conductas internalizadas como la ansiedad, timidez, tristeza o baja autoestima; mientras que, en los adolescentes, son más frecuentes las alteraciones psicológicas como la depresión y también manifestaciones somáticas.

Hernández (2015) propone una clasificación de la inadaptación personal que abarca dos categorías principales: Autodesajuste y Desajuste Disociativo. El Autodesajuste aborda dificultades en la adaptación a la vida, involucrando aspectos

cognitivos, afectivos, y conativos, mientras que el Desajuste Disociativo se refiere a la dificultad personal para aceptar la realidad tal como es. Este autor identifica dos componentes en el Autodesajuste: la Cogniafección, caracterizada por el temor y la intranquilidad debido a la infravaloración de uno mismo, y la Cognipunición, que implica la carga de tensión vivida a través del autodesprecio y el autocastigo.

Interacción de las variables de estudio

Scott et al. (2014), señalan que las características del abuso sexual infantil, junto a las características del contexto y de la víctima, modulan el impacto de la victimización sexual. De acuerdo a Cantón-Cortés y Cortés (2015), el impacto que puede tener el abuso sexual puede deberse en parte a sus características, es decir, las variables como la frecuencia y duración del abuso, la forma como se cometió, el vínculo con el agresor, entre otras variables, repercuten en el ajuste psicológico de las víctimas. En esa misma línea, Cantón y Cortés (2000) puntualizan la necesidad de considerar en la valoración en la credibilidad de un testimonio las variables mencionadas, y adicionalmente, el empleo de violencia física y/o verbal para su comisión.

Así también, los autores del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA), Steller y Koehnken (1989) resaltan la influencia que pueden tener las características del abuso sexual sobre la declaración del menor y, por ende, sobre los resultados obtenidos por este método, señalando que la calidad del contenido de la declaración depende, entre otras causas, de la naturaleza del evento abusivo. Por su

parte, Kim et al. (2011) hallaron en su estudio que las puntuaciones del CBCA fueron significativamente mayores en niños y adolescentes que experimentaron un solo episodio de abuso sexual que aquellos con varias experiencias de abuso, mientras que, la gravedad del abuso sexual, la relación con el agresor y el tipo de revelación no tuvieron influencia significativa en la declaración de los participantes de su estudio. Por otro lado, Casado et al. (2003) encontraron que a mayor vinculación afectiva con el agresor era mayor la credibilidad en menores abusados.

En la evaluación del testimonio por abuso sexual infantil, no solo deben valorarse las características del abuso, sino también, aspectos psicológicos de las víctimas (Mafioletti y Salinas, 2005), como pueden ser los indicadores de inadaptación o desajuste psicológico que sufrirían como consecuencia de este delito: miedos y fobias, compulsividad e hiperactividad, culpa, ideación suicida, depresión, hostilidad, desconfianza, ansiedad crónica, autopunición, sentimientos de inferioridad e incapacidad, tristeza, confusión, vergüenza, estrés, entre otros (Pereda, 2009; Rodríguez et al., 2012).

En tal sentido, varios autores destacan el papel de las emociones en la capacidad para declarar en los testigos. Hoscheidt et al. (2014) encontraron que los eventos altamente estresantes contribuyen con la codificación de la memoria emocional de las personas, recordando mejor los aspectos más aversivos de los eventos. Por su parte, Davis et al. (2019), resaltan la influencia del estrés sobre la capacidad que tienen las personas para identificar rostros, señalando una disminución significativa de esta

capacidad; por el contrario, Marr et al. (2021) no encontraron efectos significativos del estrés en la capacidad de recuerdo en testigos.

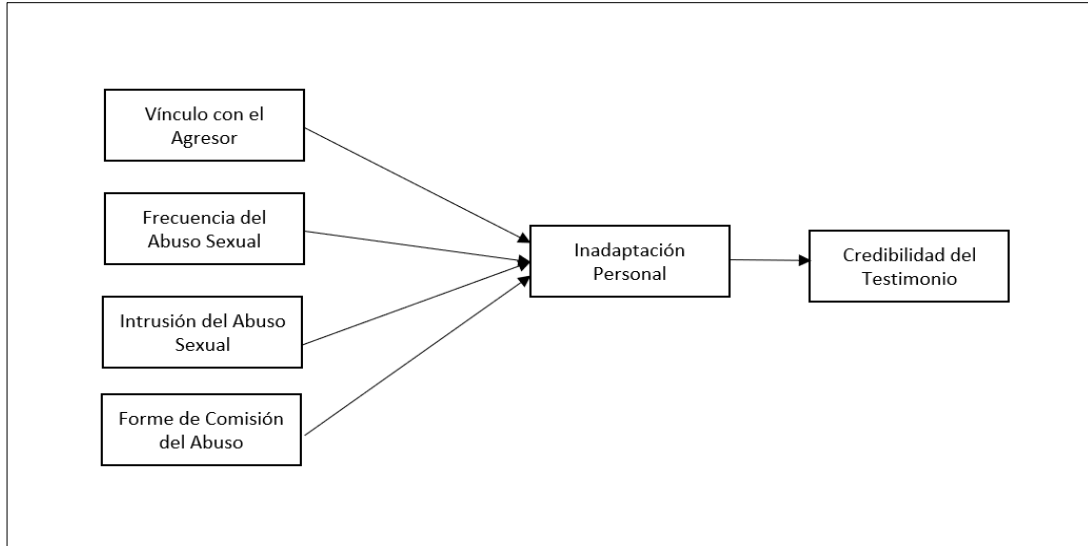
En el estudio realizado por Casado et al (2003) encontraron que estadísticamente existe una influencia de factores internos que tiene la víctima de abuso sexual con la capacidad para brindar un testimonio creíble. Estos autores encontraron una correlación positiva entre las secuelas emocionales (0.44) y conductuales (0.29) con la valoración de la credibilidad mediante la aplicación del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA), constatando que en los testimonios considerados creíbles las víctimas presentaban más secuelas.

En base a los argumentos teóricos y empíricos revisados, el presente estudio propone un modelo teórico relacional sobre la credibilidad del testimonio en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual. Este modelo plantea que las características del abuso —incluyendo el vínculo con el agresor, la frecuencia de los hechos, el nivel de intrusión del abuso (desde exhibición obscena hasta violación), y la forma de comisión (con o sin violencia)— podrían estar relacionadas con la manera en que las víctimas elaboran y expresan un relato considerado creíble en el contexto forense.

Asimismo, el modelo incorpora la inadaptación personal como una posible variable mediadora en dichas asociaciones, permitiendo examinar si los niveles de afectación emocional y conductual que presentan las víctimas están vinculados con la forma en que estructuran su testimonio (Ver Figura 1).

Figura 1

Modelo teórico relacional sobre la credibilidad del testimonio



2.2. Investigaciones en torno al Problema Investigado

2.2.1. Investigaciones a Nivel Nacional

Gardini y Paredes (2023) desarrollaron una investigación con el objetivo de analizar cómo la psicología del testimonio aborda la verosimilitud, credibilidad y fiabilidad de las declaraciones de menores presuntas víctimas de violación sexual en la provincia de Iquitos durante el año 2018. La investigación fue tanto cuantitativa como cualitativa, utilizándose el estadístico chi cuadrado para el análisis estadístico. Las técnicas usadas para la recolección de datos fueron el análisis documental y la encuesta. La muestra estuvo conformada por 30 expedientes penales del año 2018 y 50 operadores de justicia. La investigación no encontró relación significativa entre la aplicación de la psicología del testimonio y la determinación, por parte de los

operadores de justicia, de la verosimilitud, credibilidad, y fiabilidad de la declaración de menores de edad víctimas de violación sexual.

Lívano (2019) llevó a cabo un estudio para examinar la relación entre la afectación psicológica, la revelación, y la cronicidad del abuso sexual en menores denunciados en Huancayo en 2017. Utilizando un enfoque cuantitativo, no experimental, y correlacional, analizó una muestra de 87 casos, predominantemente mujeres. El estudio reveló asociaciones significativas entre las características del evento, el agresor, y la cronicidad del abuso. Aunque la mayoría de los casos experimentaron afectación psicológica, no se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre la afectación, el proceso de revelación y la cronicidad del evento.

Vallejos (2018) desarrolló un estudio con el propósito de identificar los factores del entorno social de los menores y su relación con el abuso sexual infantil, así como con la pedofilia. Utilizando una metodología correlacional no experimental, analizó 50 casos de abuso sexual mediante el análisis documental y cuestionarios de expertos. Los hallazgos sugieren una asociación significativa entre el entorno social y el abuso sexual infantil, así como con la pedofilia en Tarapoto entre 2014 y 2016, demostrado mediante el análisis de Chi Cuadrado, donde todos los campos evaluados mostraron una significancia asimétrica bilateral de 0.0, con un valor de Chi Cuadrado tabular ($\chi^2_{t=48.1218}$), y un valor de Chi cuadrado calculado de ($\chi^2_{c=45.1678}$).

Quijano (2017) elaboró un estudio para examinar la relación entre el abuso sexual y el nivel de adaptación en adolescentes de 10 a 15 años ($n=50$), atendidas en la

Unidad de Asistencia Inmediata a Víctimas y Testigos de Leoncio Prado en 2017. Utilizó un enfoque cuantitativo no experimental con un diseño descriptivo correlacional. Los instrumentos utilizados comprendieron el Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación-Inadaptación (TAMAI), la Solicitud de Apoyo a Víctimas y Testigos, y la Guía para la Evaluación de la Violencia. Los hallazgos mostraron que no existió una correlación estadísticamente significativa entre el abuso sexual y el grado de adaptación personal y académica de las adolescentes. No obstante, sí se identificó una asociación significativa desde el punto de vista estadístico entre el abuso sexual y el nivel de ajuste social en las participantes.

2.2.2. Investigaciones a Nivel Internacional

Bilginer, et al. (2021), realizaron un estudio con el objetivo de establecer la fiabilidad del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA) entre evaluadores. Para ello, cuatro profesionales independientes, 2 psicólogos y 2 psiquiatras infantiles, analizaron con el CBCA, 31 declaraciones de niños que reportaron abuso sexual en su contra. Cada criterio fue calificado y se consideró 0 ante la ausencia; 1 ligeramente presente; y 2 cuando estaba fuertemente presente. Los criterios codificados como 1 y 2 fueron establecidos como "presentes". La fiabilidad entre evaluadores se calculó mediante el coeficiente de correlación intraclase y la prueba de correlación de Pearson para cada criterio y para la puntuación total del CBCA. El estudio encontró que, un promedio de 13 criterios fue marcado como "presente" por todos los evaluadores. Se determinó una fuerte fiabilidad en la puntuación total del CBCA; sin embargo, la fiabilidad fue débil en criterios específicos como: admisión de falta de memoria,

asociaciones externas, y detalles característicos del delito. El estudio concluye que los evaluadores tuvieron un acuerdo bajo en la mayoría de criterios del CBCA.

Triviño et al (2021), elaboraron un estudio con el objetivo de analizar los datos de las pericias psicológicas de casos vistos en el Instituto de Medicina Legal de Asturias en España, desde el 2010 al 2020, con el fin de determinar si las variables como sexo, familiaridad con la víctima, presencia de trastorno, y del Síndrome de Alienación Parental (SAP) tienen influencia sobre la credibilidad del testimonio en casos de abuso sexual infantil. Se analizaron los informes de 212 participantes (182 mujeres y 30 varones), con edades entre los 2 y 17 años. Encontraron diferencias significativas en la credibilidad del testimonio según el sexo de los participantes y la familiaridad con la víctima. No se halló relación entre la credibilidad y el padecimiento de un trastorno o presentar un síndrome de alienación parental.

Schemmel et al. (2020), investigaron la consistencia de las puntuaciones del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA) en un grupo de 29 participantes quienes asistieron a dos sesiones, en cada una de ellas debían elaborar un relato verdadero y otro inventado. Cada relato tenía que estar propuesto en situaciones diferentes. Los autores plantearon la hipótesis de que existiría una correlación moderada entre la declaración verdadera y la inventada. Los resultados exhibieron diferencias en las correlaciones (relatos verdaderos= 0.44 y los relatos inventados = 0.61), sin embargo, esta diferencia no fue estadísticamente significativa.

Manzanero et al. (2019) realizaron un estudio para analizar la competencia natural de las personas para identificar las afirmaciones verdaderas y las falsas proporcionadas por personas con discapacidad intelectual. Para ello, seleccionaron a 33 participantes no expertos en evaluación de la credibilidad del testimonio, quienes evaluaron, usando su intuición, 16 relatos verdaderos y 13 falsos elaborados por sujetos con discapacidad intelectual. Otros dos evaluadores, capacitados en el método del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA), evaluaron los mismos relatos. Los evaluadores que no eran expertos tuvieron mayor precisión que el azar, para diferenciar entre testimonios verdaderos y falsos; sin embargo, el índice de errores fue alto (38.19%). En este estudio, el CBCA discriminó mejor que los juicios basados en la intuición, pero sólo uno de los 19 criterios logró discriminar de manera significativa. La presencia de producción inestructurada, cantidad de detalles, características específicas de la agresión, y situaciones inesperadas aumentaba la probabilidad de que un testimonio fuera considerado verdadero por los evaluadores no expertos.

Loinaz et al. (2019) compararon casos de abuso sexual infantil intrafamiliar y extrafamiliar con el objetivo de identificar variables diferenciales entre ambos contextos para permitir una mejor intervención y prevención en estos casos. Para ello, trabajaron con una muestra de 221 casos forenses de niños y adolescentes entre 3 y 18 años. El 44.8% correspondían al abuso intrafamiliar y 55.2% al extrafamiliar, siendo el 75% de la muestra de sexo femenino.

Los principales resultados indicaron que el abuso intrafamiliar mostró ser más propenso a repetirse ($p = 0.000$; $R=6.353$), a ser revelado con mayor retraso (>1 año

OR = 8.132), y a tener víctimas más jóvenes (9.05 vs. 11.45 años; $p = 0.000$). Las víctimas de abuso extrafamiliar presentaron una mayor incidencia de discapacidad intelectual ($p = 0.017$; OR = 3.053). Se observó una mayor prevalencia de familias reconstruidas, antecedentes judiciales, y violencia doméstica en los casos de abuso intrafamiliar. Además, se destaca que, incluso en casos de abuso extrafamiliar, el 78% de los abusadores eran conocidos, y aproximadamente el 80% de las denuncias provinieron de familiares.

Melkman et al. (2017) examinaron las características de los niños víctimas de abuso sexual y de los eventos que contribuyen a la probabilidad de que los informes de abuso sean considerados creíbles. Para ello analizaron 1563 informes realizados en Israel, de menores de edad de 3 a 14 años, que rebelaron algún tipo de delito sexual en su contra en el año 2014. La probabilidad de llegar a un juicio creíble se examinó en relación con las características del niño (edad, sexo, retraso cognitivo, y estado civil de los padres) y del evento abusivo (gravedad, frecuencia, relación perpetrador-víctima, uso de manipulación y/o uso de coerción por parte del perpetrador). El 57,9% de los casos se consideró creíble. Los predictores más poderosos de un juicio creíble fueron la edad avanzada y la ausencia de retraso cognitivo. Los informes de niños de padres casados, que experimentaron un solo evento abusivo, que involucró el uso de manipulación por parte del perpetrador, también tenían más probabilidades de ser juzgados como creíbles. El estudio concluye, además, que los casos de graves y múltiples abusos que involucran a niños más pequeños y con retraso cognitivo son los que tienen menos posibilidades de ser evaluados como creíbles.

2.3. Definiciones Conceptuales y Operacionales de Variables

2.3.1. *Credibilidad del Testimonio*

Definición Conceptual. Se trata de una valoración subjetiva sobre la exactitud percibida en los testimonios de un testigo, basada en inferencias que consideran diferentes factores, tales como las condiciones y características tanto del testigo como del delito, además de nuestros propios conocimientos, creencias y la coherencia observada entre el testimonio y otros indicios de prueba (Manzanero, 2010).

Definición Operacional. Definida por la puntuación total obtenida en el Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA).

Tabla 1

Matriz de Operacionalización de la Variable Credibilidad del testimonio

	Indicadores	Valoración	Instrumentos	Escala de medida
Características Generales	Estructura lógica Elaboración inestructurada Cantidad de detalles	Evaluación	CBCA	Cuantitativa continua
Contenidos Específicos	Engranaje contextual Descripción de interacciones Reproducción de conversaciones Complicaciones inesperadas	Evaluación	CBCA	Cuantitativa continua
Peculiaridades del Contenido	Detalles inusuales Detalles superfluos Incomprensión de detalles Asociaciones externas Alusiones al estado mental del menor Atribuciones al estado mental del agresor	Evaluación	CBCA	Cuantitativa continua
Contenidos relacionados	Correcciones espontáneas Admisión de falta de memoria	Evaluación	CBCA	Cuantitativa continua

	Indicadores	Valoración	Instrumentos	Escala de medida
con la Motivación	Plantear dudas sobre su propio testimonio Autodesaprobación Perdonar al autor del delito			
Elementos característicos de la agresión	Detalles característicos	Evaluación	CBCA	Cuantitativa continua

2.3.2. *Inadaptación Personal*

Definición Conceptual. Es el continuum desde el equilibrio hasta el desajuste intrapersonal que se manifiesta en los pensamientos, emociones y acciones de un individuo. Este concepto abarca la dificultad que las personas tienen para aceptarse a sí mismas, así como la resistencia personal para aceptar la realidad tal como es (Hernández, 2015).

Definición Operacional. Definido por la puntuación obtenida en el Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación e Inadaptación TAMAI Nivel III.

Tabla 2

Matriz de operacionalización de la variable Inadaptación Personal

Factor	Indicador	Valoración	Instrumentos	Escala de medida
Inadaptación Personal	Puntuación obtenida de la sumatoria total de los ítems de la prueba	Evaluación	TAMAI Nivel III	Cuantitativa continua

2.3.3. Características del Abuso

Definición Conceptual. Características propias de la agresión sexual que, por lo general, van a interactuar provocando, acentuando, o manteniendo el daño en la víctima (Navarro, 2006).

Definición Operacional. Características del Abuso Sexual (Vínculo con el Agresor, Frecuencia del Abuso Sexual, Intrusión del Abuso sexual, y Forma de Comisión del Abuso) que reportan las adolescentes víctimas y que constan en los registros revisados para esta investigación.

Tabla 3

Matriz de operacionalización de la variable Características del Abuso

Categoría	Indicador	Valoración	Instrumento	Escala de medida
Vínculo con el agresor	– Desconocido – No Cuidador Conocido – Cuidador	Revisión documental	Registro de expedientes revisados	Ordinal
Frecuencia del abuso sexual	– Una sola vez – Dos a cinco veces – Seis a diez veces – Más de diez veces	Revisión documental	Registro de expedientes revisados	Ordinal
Intrusión del abuso sexual	– Exhibición obscena – Tocamientos indebidos – Violación	Revisión documental	Registro de expedientes revisados	Ordinal
Forma de comisión del abuso	– Sin uso de violencia – Con uso de violencia verbal y/o amenazas – Con uso de violencia física	Revisión documental	Registro de expedientes revisados	Ordinal

2.4. Hipótesis

2.4.1. *Hipótesis General*

Los datos muestran un patrón de relaciones consistente con el modelo teórico propuesto sobre la credibilidad del testimonio, compuesto por las características del abuso sexual y la inadaptación personal, en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual.

2.4.2. *Hipótesis Específicas*

- **H₁**: Las características del abuso correlacionan significativamente entre sí.
- **H₂**: Existe una relación significativa entre las características del abuso y la inadaptación personal en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual.
- **H₃**: Existe relación significativa entre las características del abuso y la credibilidad del testimonio en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual.
- **H₄**: Existe relación significativa entre la inadaptación personal y la credibilidad del testimonio en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual.
- **H₅**: Los datos muestran un patrón de asociaciones consistente con una posible mediación de la inadaptación personal en la relación entre las características del abuso y la credibilidad del testimonio en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual.

III.- Metodología

3.1. Tipo y Nivel de Investigación

La presente investigación es de tipo básica, dado que se orienta a generar nuevo conocimiento sobre fenómenos psicológicos en el contexto forense, sin perseguir una aplicación inmediata o específica (Schekman, 2013). El nivel de investigación es relacional, en tanto busca analizar asociaciones empíricas entre variables teóricamente vinculadas, sin asumir relaciones de causalidad. Según Hernández et al. (2018), este nivel permite identificar cómo se vinculan dos o más variables dentro de un contexto determinado, favoreciendo la comprensión de fenómenos complejos sin establecer mecanismos causales entre sus componentes.

3.2. Diseño de la Investigación

Este estudio adopta un diseño no experimental, de tipo ex post facto, con enfoque correlacional. En este tipo de diseño, las variables son observadas tal como ocurren en su contexto natural, sin manipulación deliberada por parte del investigador. El propósito es examinar posibles relaciones estadísticas entre variables una vez que los hechos ya han ocurrido (Hernández et al., 2018). La elección de este diseño es coherente con la naturaleza retrospectiva de los datos utilizados —informes periciales psicológicos ya elaborados— y con el objetivo de examinar la consistencia empírica de un modelo teórico relacional, que considera posibles asociaciones entre las características del abuso sexual, la inadaptación personal y la credibilidad del testimonio.

3.3. Naturaleza de la Muestra

3.3.1. Población y Muestra

La población está constituida por adolescentes mujeres, presuntas víctimas de abuso sexual infantil, residentes en la ciudad de Lima. Se trata de una población indeterminada, ya que no se conoce con precisión su tamaño. Las unidades de análisis fueron 102 registros de peritajes psicológicos realizados a adolescentes de entre 14.6 y 17.5 años, evaluadas en el Instituto de Medicina Legal del Ministerio Público, sede Lima Norte, durante el periodo comprendido entre julio de 2010 y julio de 2013. La recolección de datos se realizó de manera retrospectiva.

3.3.2. Método de Muestreo

Se empleó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, considerando criterios de accesibilidad y pertinencia para los objetivos del estudio. Para estimar el tamaño muestral necesario, se tomó como referencia el criterio de Kline (2005, como se citó en Cupani, 2012), quien sugiere entre 10 y 20 participantes por parámetro estimado en estudios con modelos de ecuaciones estructurales. En el presente estudio se estimaron 13 parámetros, lo que indicaría una muestra recomendada de entre 130 y 260 participantes. No obstante, debido a restricciones logísticas y criterios de inclusión, se trabajó con una muestra final de 102 casos.

3.3.3. Criterios de Inclusión y Exclusión

Los registros de las pericias psicológicas de las que se extrajeron los datos debían tener los siguientes criterios:

De inclusión:

- Registros de pericias psicológicas de adolescentes mujeres entre 14.6 y 17.5 años de edad, que reportaron abuso sexual en el marco de una denuncia penal (por exhibición obscena, tocamientos indebidos o violación sexual), entrevistadas en la Sala de Entrevista Única - Cámara Gesell y evaluadas en el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Lima Norte.
- Adolescentes que hayan completado al menos el nivel de educación primaria y se encuentren alfabetizadas.
- Adolescentes que hablen castellano.
- Registros correspondientes a entrevistas y evaluaciones realizadas por el investigador principal.

De exclusión:

- Registros de adolescentes con déficits sensoriales o alteraciones del pensamiento que distorsionen su interpretación de la realidad.
- Registros de adolescentes con déficits cognitivos significativos que interfieran con la comprensión de los ítems del instrumento TAMAI o dificulten su capacidad narrativa para declarar sobre los presuntos hechos de abuso.

3.4. Instrumentos

Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación e Inadaptación, Nivel III (TAMAI)

Pedro Hernández Hernández (1983) (como se citó en Herrera & Herrera, 2011) es autor del TAMAI, el cual, según los intervalos de edad, puede ser aplicados en tres niveles: Nivel I (entre 8 y 11.5 meses) Nivel II (entre 11.6 y 14.5 años) y Nivel III (entre 14.6 y 17.5 años).

Este instrumento incluye tres áreas de Adaptación – Inadaptación: Personal, Escolar y Social, cada una con diferentes factores. Para fines de este estudio se utilizó la versión del nivel III con el área de Inadaptación Personal que está conformado por seis factores: (1) Descontento consigo mismo y con la realidad; (2) Miedo, culpabilidad, molestias corporales; (3) Retraimiento y vergüenza en la realidad social; (4) Autodesprecio; (5) Aburrimiento, tristeza, decepción; y (6) Autovaloración excesiva y autopunición. Se otorga un punto de acuerdo a la distribución de la respuesta, así mientras más alta es la puntuación, mayor será la Inadaptación. (Ver tabla 4).

Tabla 4*Distribución de los ítems en el factor Inadaptación Personal*

Otorgue UN PUNTO a	Respuestas SI	Respuestas NO
FACTOR (P)		
(1) Descontento consigo mismo y con la realidad.	2 – 3 – 8	----- -
(2) Miedo, culpabilidad, molestias corporales.	7 – 9 – 11 – 12 – 13 – 18 – 20	65 – 69 – 70 – 71 – 72 – 73 – 74
(3) Retraimiento y vergüenza en la realidad social.	4 – 5 – 10 – 14	64 – 75
(4) Autodesprecio.	16 – 17 – 21	62 – 66 – 68 – 76 – 77
(5) Aburrimiento, tristeza, decepción.	6 – 15 – 19 – 22	----- ---
(6) Autovaloración excesiva y extrapunición.	1	61 – 63 – 67
(P) INADAPTACIÓN PERSONAL:	Suma de totales de (1+2+3+4+5+6)	

Para determinar la consistencia del instrumento se utilizó el alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0.87. El valor mínimo aceptable es 0.70; por debajo de ese valor la consistencia interna es baja. Por su parte, el valor máximo esperado es 0.90; por encima de este valor se considera que hay redundancia o duplicación (Cortina, 1993).

Para evaluar la validez de constructo del instrumento se realizó un análisis factorial confirmatorio con la muestra del estudio, reduciéndose a 4 factores respecto a su versión original: Factor 1, (ítems 3 y 8), el factor 2 se dividió en dos factores: Miedo

(ítems 7 y 11) y Somatización (ítems 20, 65, 69, 70, 71, 72 y 74), finalmente el factor 3 (ítems 14 y 64).

Para la obtención de los datos se utilizó el instrumento en su versión original y para el análisis final se utilizó la versión abreviada, no apreciándose cambios significativos en los resultados de ambas versiones.

Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA)

El CBCA (Steller & Koehnken, 1989) es un método semiestandarizado para la evaluación de la credibilidad de las declaraciones. No existen rangos de edad específicos para su aplicación, sin embargo, el autor señala que a mayor edad menor es la validez del instrumento. Incluye 19 criterios de credibilidad que son calificados a partir de la siguiente puntuación: 0: Ausente, 1: Presente, 2: Fuertemente presente.

Se evaluó la consistencia inter-evaluadores del instrumento, para lo cual dos evaluadores valoraron los relatos mediante el CBCA. Se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de 0.742. En la valoración de la confiabilidad del instrumento se hizo uso del alfa de Cronbach, obteniendo una puntuación de 0.846. Para la validez del constructo se realizó una validez discriminante de los 19 criterios del CBCA, apreciándose que 11 de ellos presentaban una buena capacidad discriminante: Estructura lógica, elaboración inestructurada, cantidad de detalles, engranaje contextual, descripción de interacciones, reproducción de conversaciones, complicaciones inesperadas, detalles inusuales, detalles superfluos, asociaciones externas, alusiones al estado mental del menor, y detalles característicos. Por el

contrario, los criterios Incomprensión de detalles, atribuciones al estado mental del agresor, correcciones espontaneas, admisión de falta de memoria, plantear dudas sobre el propio testimonio, autodesaprobación, y perdonar al autor del delito, no tienen buena capacidad discriminante (Ver tabla 5).

Tabla 5

Validez discriminante de los criterios del Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA)

Criterio analizado	Estadístico U de Mann-Whitney	Significancia asintótica (bilateral)
(1) Estructura Lógica	156.500	0.000
(2) Elaboración inestructurada	207.000	0.003
(3) Cantidad de detalles	36.000	0.000
(4) Engranaje contextual	138.000	0.000
(5) Descripción de interacciones	107.000	0.000
(6) Reproducción de conversaciones	96.000	0.000
(7) Complicaciones inesperadas	153.000	0.000
(8) Detalles inusuales	149.000	0.000
(9) Detalles superfluos	132.000	0.000
(10) Incomprensión de detalles	315.000	0.319
(11) Asociaciones externas	112.000	0.000
(12) Alusiones al estado mental del menor	81.000	0.000
(13) Atribuciones al estado mental del agresor	288.000	0.105

Criterio analizado	Estadístico U de Mann-Whitney	Significancia asintótica (bilateral)
(14) Correcciones espontáneas	297.000	0.151
(15) Admisión de falta de memoria	302.000	0.475
(16) Plantear dudas sobre su propio testimonio	333.000	1.000
(17) Autodesaprobación	288.000	0.105
(18) Perdonar al autor del delito	306.000	0.218
(19) Detalles característicos	76.000	0.000

3.5. Procedimiento

Para la investigación se utilizaron datos de fuentes secundarias ya que estos fueron recogidos de los protocolos de pericia psicológica realizados a adolescentes mujeres presuntas víctimas de abuso sexual en el periodo de julio de 2010 a julio de 2013.

El proceso pericial en casos de abuso sexual infantil incluyó una entrevista abierta o semiestructurada en la que se busca la espontaneidad del relato, sin inducción de respuestas que distorsionen la información brindada por las participantes. De esta entrevista se obtuvieron los datos respecto a las características del abuso sexual al cual habrían sido sometidas.

Por otro lado, en el proceso pericial también se consideró una evaluación psicométrica en la que se aplicó el Test de Autoevaluación Multifactorial de

Adaptación–Inadaptación (TAMAI), instrumento que brinda los datos que conforman la variable Inadaptación personal que forma parte de este estudio.

Los relatos extraídos de los protocolos de pericia psicológica revisados, fueron analizados mediante el Análisis de Contenido Basado en Criterios para determinar la credibilidad del testimonio. Al ser los datos secundarios, no se requirió del consentimiento informado, ya que este procedimiento de evaluación se realizó independientemente de los fines de la presente investigación. Se eligió este método de recolección de la información, para evitar someter a las participantes a otro proceso de evaluación que promoviera la revictimización, tomando en cuenta que es un grupo altamente vulnerable por la gravedad del delito al que se habrían visto expuestas.

Consideraciones éticas: El estudio cuenta con la aprobación del Comité Institucional de Ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Para la recopilación de los datos se obtuvo la autorización correspondiente del Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Lima Norte (Ver Anexos). La información obtenida fue introducida en una base de datos con acceso solo para el investigador. No figuraron los nombres de las participantes, solo el código atribuido a cada una de ellas y los datos que fueron relevantes para el presente estudio, evitando algún perjuicio o daño a las participantes de la investigación.

3.6. Análisis de Datos

El análisis de datos se organizó en tres niveles, de acuerdo con los objetivos del estudio: la evaluación de la consistencia empírica del modelo teórico relacional

mediante el uso del modelo de ecuaciones estructurales (SEM), el análisis de mediación desde un enfoque correlacional siguiendo los criterios propuestos por Baron y Kenny (1986), y la interpretación de la magnitud de las asociaciones observadas con base en los criterios de Cohen.

Evaluación del modelo teórico relacional mediante SEM

El presente estudio propone un modelo teórico relacional sobre la credibilidad del testimonio en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual, considerando como variables predictoras las características del abuso (vínculo con el agresor, frecuencia, intrusión y forma de comisión), y como posible variable mediadora la inadaptación personal.

Para examinar la consistencia empírica de este modelo, se utilizó la técnica de análisis de trayectorias (path analysis), una modalidad del enfoque de modelos de ecuaciones estructurales (SEM) aplicada a variables observadas. Esta técnica permite representar gráficamente y estimar simultáneamente las asociaciones estructuradas entre variables directamente medidas, sin requerir la inclusión de variables latentes. Su uso es adecuado en contextos donde se busca contrastar modelos teóricos relacionales sin asumir causalidad, como es el caso del presente estudio.

El procesamiento de los datos se efectuó con el software AMOS v.21, y el ajuste del modelo se evaluó a través de los siguientes índices de bondad de ajuste:

- **Índice de Bondad de Ajuste (GFI):** Evalúa el ajuste global del modelo, sin ajustarse por los grados de libertad. Valores cercanos a 1 indican un mejor ajuste; valores por encima de .90 son considerados aceptables.
- **Índice Normado de Ajuste (NFI):** Compara el modelo teórico con un modelo nulo. Se considera un ajuste aceptable cuando el valor es igual o superior a 0.95.
- **Error Cuadrático Medio de Aproximación (RMSEA):** Evalúa el ajuste del modelo tomando en cuenta la complejidad. Valores inferiores a 0.08 son aceptables, y menores a 0.05 indican un ajuste excelente. Valores mayores a 0.10 no son aceptables (Browne & Cudeck, 1993).

Evaluación de una posible mediación de la Inadaptación Personal

Para examinar si los datos eran compatibles con una mediación estadística de la variable Inadaptación Personal, se aplicó el enfoque clásico propuesto por Baron y Kenny (1986). Si bien este modelo fue originalmente propuesto para estudios con diseño causal, diversos autores han señalado que puede utilizarse también en investigaciones observacionales o no experimentales, siempre que se reconozcan sus limitaciones para establecer relaciones causales (MacKinnon, Fairchild, & Fritz, 2007; Rijnhart et al., 2021). Este modelo establece cuatro condiciones básicas para evaluar si una variable cumple un rol mediador:

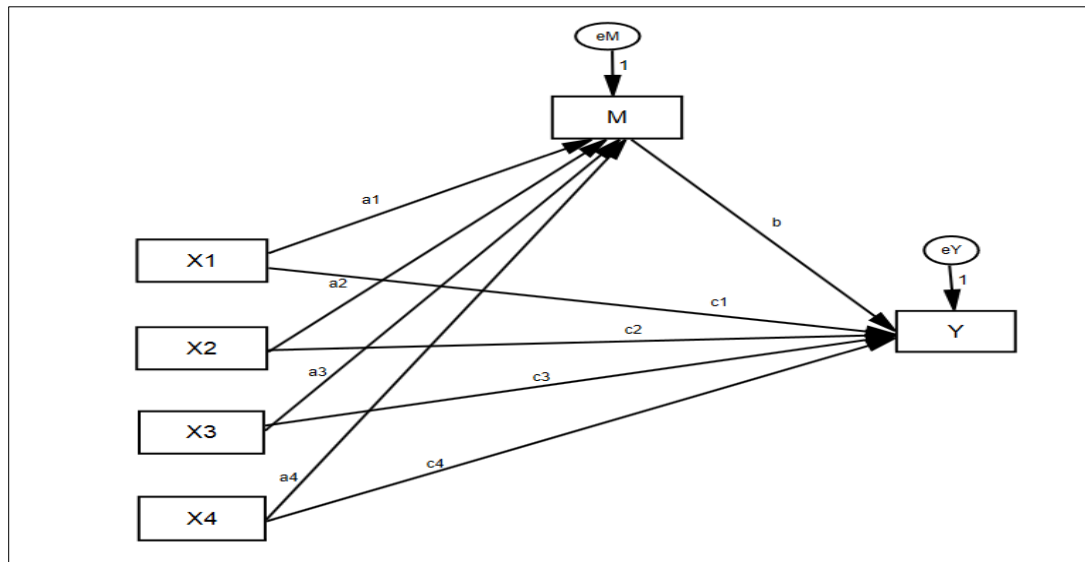
1. Que las variables independientes (características del abuso) estén relacionadas significativamente con la variable dependiente (credibilidad).

2. Que las variables independientes estén asociadas significativamente con la variable mediadora (inadaptación personal).
3. Que la variable mediadora se relacione significativamente con la variable dependiente.
4. Que la relación entre las variables independientes y la variable dependiente se reduzca (total o parcialmente) al introducir la mediadora en el modelo.

Es importante destacar que, en este estudio, el modelo de mediación se aplicó desde un enfoque relacional no causal, es decir, los resultados se interpretan como patrones de asociación entre variables observadas, reconociendo las limitaciones inferenciales propias de un diseño no experimental (Ver Figura 2).

Figura 2

Modelo de mediación propuesto



Nota. El presente modelo representa asociaciones relacionales entre las variables observadas, sin implicar relaciones causales. Las variables eM y eY representan la varianza no explicada en M y Y, respectivamente.

Interpretación de la fuerza de las correlaciones

Para la interpretación de la magnitud de las correlaciones observadas entre las variables, se emplearon los criterios establecidos por Cohen (como se citó en Tabachnick & Fidell, 2013). Estos criterios permiten clasificar la fuerza de las asociaciones en los rangos que figuran en la Tabla 6:

Tabla 6

Criterios de Cohen para determinar la fuerza de la relación

Valor de r	Interpretación de la fuerza de la relación
$r = 1$	Correlación perfecta
$0.8 < r < 1$	Correlación muy alta
$0.6 < r < 0.8$	Correlación alta
$0.4 < r < 0.6$	Correlación moderada
$0.2 < r < 0.4$	Correlación baja
$0 < r < 0.2$	Correlación muy baja
$r = 0$	Correlación nula

IV.- Resultados

En este capítulo se presentan los hallazgos empíricos obtenidos a partir de los objetivos e hipótesis formulados en el estudio. El análisis de los datos se orienta a examinar asociaciones entre variables mediante análisis correlacionales y path analysis, así como a explorar la consistencia de los resultados con un modelo teórico relacional sobre la credibilidad del testimonio.

Todos los resultados presentados en este capítulo se interpretan desde un enfoque relacional, propio de los diseños no experimentales. Por tanto, las asociaciones observadas entre variables no deben ser entendidas como efectos causales, sino como indicios empíricos de consistencia con el modelo teórico propuesto.

Tabla 7

Correlación rho Spearman de las variables de estudio

Variables		1	2	3	4	5	6
1. Vínculo con el agresor	Coficiente de correlación	1.000	0.569**	0.005	-0.052	-0.087	0.251*
	Sig. (bilateral)	.	0.000	0.957	0.604	0.386	0.011
2. Frecuencia del abuso sexual	Coficiente de correlación	0.569**	1.000	-0.027	-0.015	0.078	0.218*

Variables		1	2	3	4	5	6
	Sig. (bilateral)	0.000	.	0.789	0.879	0.436	0.028
3. Intrusión del abuso sexual	Coeficiente de correlación	0.005	-0.027	1.000	0.305*	0.056	0.296*
	Sig. (bilateral)	0.957	0.789	.	0.002	0.576	0.003
4. Forma de comisión del abuso	Coeficiente de correlación	-0.052	-0.015	0.305**	1.000	0.199*	0.324*
	Sig. (bilateral)	0.604	0.879	0.002	.	0.045	0.001
5. Inadaptación personal	Coeficiente de correlación	-0.087	0.078	0.056	0.199*	1,000	0.081
	Sig. (bilateral)	0.386	0.436	0.576	0.045	.	0.416
6. Credibilidad	Coeficiente de correlación	0.251*	0.218*	0.296**	0.324*	0.081	1.000
	Sig. (bilateral)	0.011	0.028	0.003	0.001	0.416	.

** . La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

En la Tabla 7 se presentan las correlaciones entre todas las variables del estudio. se observa que el vínculo con el agresor correlaciona significativamente con la frecuencia del abuso sexual ($\rho = 0.569$, $p < 0.01$) y con la credibilidad ($\rho = 0.251$,

$p < 0.05$), lo que sugiere que una mayor cercanía afectiva con el agresor tiende a estar asociada con una mayor frecuencia del abuso y con una mayor credibilidad percibida en el testimonio. Asimismo, la frecuencia del abuso sexual muestra una correlación positiva con la credibilidad ($\rho = 0.218$, $p < 0.05$), es decir, los relatos tienden a considerarse más creíbles cuando el abuso ha ocurrido con mayor frecuencia.

Por otro lado, se aprecia una correlación positiva entre la intrusión del abuso sexual y la forma de comisión del abuso ($\rho = 0.305$, $p < 0.01$), así como entre ambas variables y la credibilidad ($\rho = 0.296$ y $\rho = 0.324$, respectivamente; $p < 0.01$). Esto sugiere que, en los casos donde el abuso fue más intrusivo o se ejecutó con mayor violencia, los testimonios tienden a percibirse como más creíbles.

Finalmente, la forma de comisión del abuso correlaciona positivamente con la inadaptación personal ($\rho = 0.199$, $p < 0.05$) y con la credibilidad ($\rho = 0.324$, $p < 0.01$), lo que indica que a mayor severidad en la forma en que se llevó a cabo el abuso, es más probable observar mayores niveles de inadaptación personal y una mayor credibilidad atribuida al testimonio.

Por otro lado, en la Tabla 8 se presentan los resultados del objetivo general, evidenciándose heterogeneidad en los coeficientes de ajuste del modelo propuesto. (Ver Tabla 8).

Tabla 8*Índices de Bondad de Ajuste*

Índices de Bondad	Coefficientes de Ajuste
Índice de Ajuste General (GFI)	0.93
Índice Normado de Ajuste (NFI)	0.60
Error cuadrático medio de aproximación (RMSEA)	0.18

Las medidas de bondad en general resumen la discrepancia entre los valores observados y los valores esperados en el modelo de estudio. En la tabla 8, el puntaje obtenido en el Índice de Ajuste General (0.93) se encuentra dentro del valor de ajuste recomendado ($GFI \geq 0.90$). Por otro lado, los resultados muestran un valor en el Índice Normado de Ajuste de 0.60, el cual es menor al sugerido ($NFI \geq 0.95$) y, por último, se evidencia un valor del Error cuadrático medio de aproximación de 0.18, siendo este mayor al valor esperado ($RMSEA < 0.08$).

En conjunto, los resultados obtenidos reflejan un ajuste heterogéneo del modelo a los datos empíricos. Si bien uno de los índices alcanza niveles considerados adecuados (GFI), los otros dos (NFI y RMSEA) no cumplen con los criterios establecidos en la literatura (Hooper et al., 2008), lo cual limita la evidencia empírica a favor del modelo propuesto.

A continuación, se analizarán los resultados en función a las hipótesis específicas planteadas en el presente estudio.

Tabla 9

Coefficientes Path de la relación entre las Características del Abuso y la Inadaptación Personal

Variable Independiente		Variable Mediadora	Estimado (β)	<i>p</i>
Vínculo con el agresor	--->	Inadaptación Personal	-0.24*	0.011
Frecuencia del abuso sexual	--->	Inadaptación Personal	0.18	0.055
Intrusión del abuso sexual	--->	Inadaptación Personal	0.02	0.848
Forma de comisión del abuso	--->	Inadaptación Personal	0.15	0.106

Nota. * $p < 0.05$ (bilateral).

En la Tabla 9 se puede apreciar que no todas las características del abuso guardan una relación significativa con la inadaptación personal. De manera específica, se observa una relación negativa y significativa entre el vínculo con el agresor y la inadaptación personal ($\beta = -0.24$, $p = 0.011$), lo que indica que, a mayor cercanía afectiva entre la víctima y el agresor, menor es el nivel de desajuste psicológico en ella. En contraste, las características del abuso correspondientes a la frecuencia, la intrusión y la forma de comisión no mostraron relaciones estadísticamente significativas con la inadaptación personal ($p > 0.05$).

Tabla 10*Coefficientes Path entre las Características del Abuso y la Credibilidad del Testimonio*

Variable Independiente		Variable Dependiente	Estimado (β)	<i>p</i>
Vínculo con el agresor	--->	Credibilidad	0.29**	0.002
Frecuencia del abuso sexual	--->	Credibilidad	0.04	0.676
Intrusión del abuso sexual	--->	Credibilidad	0.27**	0.003
Forma de comisión del abuso	--->	Credibilidad	0.25**	0.005

Nota. ** $p < .001$ (bilateral).

En la Tabla 10 se observa que tres de las cuatro características del abuso presentan una relación estadísticamente significativa con la credibilidad del testimonio. En primer lugar, se evidencia una relación positiva entre el vínculo con el agresor y la credibilidad ($\beta = 0.29$, $p = 0.002$), lo que sugiere que mientras más cercano sea el vínculo afectivo con el perpetrador, mayor es la percepción de credibilidad en el relato de la víctima.

Asimismo, se observa una relación significativa entre la intrusión del abuso sexual y la credibilidad ($\beta = 0.27$, $p = 0.003$). Esto indica que, a mayor nivel de invasividad del acto abusivo, mayor sería la percepción de credibilidad del testimonio. De igual forma, la forma de comisión del abuso presenta una relación significativa con la credibilidad ($\beta = 0.25$, $p = 0.005$). Es decir, a medida que aumenta la coerción o violencia utilizada en el acto abusivo, se incrementa también la percepción de

credibilidad del testimonio. Por el contrario, la frecuencia del abuso sexual no mostró una relación estadísticamente significativa con la credibilidad del testimonio ($\beta = 0.04$, $p = 0.676$), lo que sugiere que, en esta muestra, la cantidad de episodios no se relaciona de forma clara con la percepción de credibilidad del relato.

Tabla 11

Coefficientes Path entre la Inadaptación Personal y la Credibilidad del Testimonio

Variable Mediadora	Variable Dependiente	Estimado (β)	<i>p</i>
Inadaptación personal	Credibilidad	0.07	0.494

En la Tabla 11 se aprecia que la relación entre la inadaptación personal y la credibilidad del testimonio es positiva, aunque muy baja ($\beta = 0.07$) y no alcanza significación estadística ($p = 0.494$). Este resultado indica que, en la muestra analizada, el nivel de desajuste psicológico de la víctima no guarda una asociación relevante con la percepción de credibilidad de su relato. Si bien podría esperarse que un mayor grado de afectación emocional influya en la manera en que se estructura o comunica el testimonio, en este caso no se evidencia una vinculación estadísticamente significativa entre ambas variables.

Valoración correlacional del posible rol mediador de la Inadaptación Personal

A continuación, se presentan los resultados orientados a explorar si la inadaptación personal actúa como variable interviniente entre las características del abuso sexual y la credibilidad del testimonio. Para este análisis, se toman como

referencia los criterios establecidos por el modelo de mediación de Baron y Kenny (1986), aplicado aquí en un enfoque correlacional.

Tabla 12

Evaluación del Criterio 2 del modelo de Baron y Kenny (1986) aplicado en un análisis correlacional

Características del abuso	Credibilidad	Estimado	P	Sig
X1	Y	0.251*	0.011	P< 0.05
X2	Y	0.218*	0.028	p< 0.05
X3	Y	0.296**	0.003	p< 0.01
X4	Y	0.324**	0.001	p< 0.01

La Tabla 12 muestra las asociaciones entre las características del abuso sexual (X) y la credibilidad del testimonio (Y), correspondientes al primer criterio del modelo de Baron y Kenny. Este criterio plantea que, para una posible mediación, debe observarse una relación estadísticamente significativa entre la variable independiente y la variable dependiente.

En este análisis, se encuentran asociaciones significativas entre todas las características del abuso evaluadas y la credibilidad. En particular, las variables “vínculo con el agresor” (X1) y “frecuencia del abuso sexual” (X2) presentan asociaciones significativas al nivel $p < 0.05$ (bilateral), mientras que “intrusión del abuso sexual” (X3) y “forma de comisión del abuso” (X4) lo hacen al nivel $p < 0.01$.

Estos resultados, interpretados desde una perspectiva correlacional, son compatibles con el primer criterio de mediación, sin implicar relaciones causales.

Tabla 13

Evaluación del Criterio 2 del modelo de Baron y Kenny (1986) aplicado en un análisis correlacional

Características del abuso	Inadaptación personal	Estimado	P
X1	M	-0.087	0.386
X2	M	0.078	0.436
X3	M	0.056	0.576
X4	M	-0.199*	0.045

Nota. * $p < 0.05$ (bilateral)

La Tabla 13 presenta las asociaciones entre las características del abuso sexual (X) y la inadaptación personal (M), de acuerdo con el segundo criterio del modelo de Baron y Kenny. Este criterio establece que, para que exista mediación, debe observarse una relación significativa entre la variable independiente y la variable interviniente. En este caso, solo se observa una asociación estadísticamente significativa entre la variable “forma de comisión del abuso” (X4) y la inadaptación personal ($p = 0.045$), siendo esta relación negativa. Las demás características del abuso (X1 a X3) no muestran asociaciones significativas con la inadaptación personal. Este patrón sugiere que solo X4 cumple con el criterio mencionado como condición para una posible mediación.

Tabla 14

Evaluación del Criterio 3 del modelo de Baron y Kenny (1986) aplicado en un análisis correlacional

Inadaptación personal	Credibilidad	Estimado	P	Sig
M	Y	0.081	0.416	P< 0.05

La Tabla 14 muestra la asociación entre la inadaptación personal (M) y la credibilidad del testimonio (Y), lo que corresponde al tercer criterio del modelo de Baron y Kenny. Desde un enfoque correlacional, este criterio sugiere que debe existir una relación significativa entre la variable interviniente y la variable dependiente. En este caso, dicha asociación no alcanza significación estadística ($p = 0.416$), lo que indica que los datos no respaldan una relación consistente con mediación a través de la inadaptación personal.

Evaluación del Criterio 4 del modelo de Baron y Kenny (1986) aplicado en un análisis correlacional

En el marco de un análisis correlacional, el Criterio 4 del modelo de Baron y Kenny se interpreta como una evidencia de asociación compatible con mediación cuando la relación directa entre la variable independiente (X) y la variable dependiente (Y), al controlar por la variable interviniente (M), es más débil que la relación total entre X y Y.

En el presente estudio, este patrón no se observa de forma consistente: por ejemplo, el efecto directo entre el vínculo con el agresor y la credibilidad del testimonio resulta mayor que el efecto total ($0.251 > -0.705$), lo cual indica que la inclusión de la inadaptación personal no reduce sustancialmente la relación original. Lo mismo ocurre en las asociaciones entre la frecuencia del abuso sexual y la credibilidad ($0.218 > 0.006$), la intrusión ($0.296 > 0.005$) y la forma de comisión del abuso ($0.324 > 0.016$). En conjunto, estos resultados no respaldan una mediación significativa de la inadaptación personal bajo un enfoque de relaciones entre variables.

V.- Discusión

El presente estudio exploró la consistencia empírica de un modelo teórico orientado a comprender la credibilidad del testimonio en adolescentes presuntas víctimas de abuso sexual, considerando las características del abuso como variables asociadas y la inadaptación personal como una posible variable interviniente. La coherencia del modelo con los datos fue examinada mediante el análisis de índices de bondad de ajuste, en el marco de un modelo de ecuaciones estructurales, sin asumir relaciones causales.

Se empleó, en primer lugar, el Índice de Ajuste General (GFI) como medida de ajuste absoluto. Este índice estima qué proporción de la varianza y covarianza observadas en los datos es representada por el modelo especificado. El valor obtenido ($GFI = 0.93$) se ubica dentro del rango considerado aceptable ($GFI > 0.90$), de acuerdo con los criterios de Hooper et al. (2008) y Doral et al. (2018), lo que sugiere un ajuste descriptivamente adecuado entre los datos observados y la estructura relacional propuesta en el modelo teórico.

No obstante, otros indicadores clave no respaldaron de forma consistente la adecuación del modelo. El Índice Normado de Ajuste (NFI), que compara el modelo especificado con uno nulo, alcanzó un valor de 0.60, considerablemente inferior al umbral recomendado ($NFI \geq 0.90$). Según Bentler y Bonett (1980) y Hu y Bentler (1999), este índice permite evaluar la mejora del ajuste con respecto a un modelo base sin relaciones entre variables. El bajo valor obtenido sugiere que el patrón de

asociaciones planteado en el modelo no logra representar adecuadamente la estructura relacional presente en los datos.

Además, este índice es conocido por su sensibilidad al tamaño muestral, particularmente en modelos complejos. Byrne (1998), citado en Doral et al. (2018), indica que el NFI puede subestimarse en muestras pequeñas, lo cual resulta pertinente dada la cantidad de casos analizados en este estudio ($n = 102$) y la complejidad del modelo relacional especificado.

Adicionalmente, el Error Cuadrático Medio de Aproximación (RMSEA), indicador que estima el ajuste poblacional del modelo, presentó un valor elevado ($RMSEA = 0.18$), superando ampliamente el valor de corte aceptado (≤ 0.08), según Hooper et al. (2008). De acuerdo con Rojas-Torres (2020), el RMSEA no es robusto frente a tamaños muestrales pequeños, lo que representa una limitación metodológica adicional en este estudio.

Más allá de los resultados numéricos, la falta de ajuste del modelo puede atribuirse a diversas condiciones metodológicas y contextuales. En primer lugar, si bien la muestra resulta adecuada para fines exploratorios, podría no ser suficiente para sostener la complejidad del modelo relacional propuesto, que incluye múltiples variables observadas y relaciones estructuradas.

En segundo lugar, es posible que existan variables no contempladas que se asocian indirectamente con la credibilidad del testimonio, y cuya omisión haya limitado la capacidad del modelo para representar fielmente la estructura relacional

entre los factores. Aspectos emocionales, conductuales, contextuales o vinculados al sistema judicial podrían estar incidiendo en estas asociaciones. En ese sentido, Scott y Manzanero (2015) señalan que la credibilidad del testimonio puede estar influida por variables propias del testigo (como experiencias previas, consumo de sustancias o sintomatología emocional), del suceso (como el entorno del hecho) y del sistema (como el número de entrevistas o el tiempo transcurrido entre el hecho y la declaración).

Finalmente, debe considerarse la naturaleza de las fuentes utilizadas. Los datos se extrajeron de informes periciales psicológicos cuya calidad y profundidad variaron entre casos. Esta heterogeneidad en el contenido y el formato de los informes puede haber introducido un margen de error en la codificación de variables, afectando la consistencia de las asociaciones identificadas.

En conjunto, si bien el GFI sugiere un ajuste aceptable, el bajo valor del NFI y el RMSEA elevado indican discrepancias sustanciales entre el modelo teórico relacional propuesto y los datos observados, lo cual impide una validación empírica global. Estos hallazgos no desacreditan la relevancia conceptual del modelo, pero sí subrayan la necesidad de ajustes teóricos y metodológicos en estudios posteriores.

En el presente estudio, la primera hipótesis específica planteaba la existencia de correlaciones significativas entre las características del abuso sexual. Los resultados muestran que no todas las variables presentan asociaciones estadísticamente significativas entre sí, por lo que esta hipótesis se rechaza. Solo se observaron

correlaciones significativas entre el vínculo con el agresor y la frecuencia del abuso sexual, así como entre la intrusión del abuso sexual y la forma de comisión del abuso.

La asociación encontrada entre el vínculo con el agresor y la frecuencia del abuso sexual coincide con lo reportado por Ironson et al. (2019) y Choi y Oh (2013), quienes identificaron una relación positiva entre estas características. Es pertinente señalar que los abusos sexuales crónicos suelen darse en contextos familiares, donde el agresor mantiene una relación cercana con la víctima. La confianza previa, combinada con un uso abusivo del poder por parte del adulto, favorecería la repetición del acto abusivo. Además, esta situación puede perpetuarse debido a la inercia emocional que experimentan muchas víctimas, caracterizada por sentimientos de culpa, miedo o confusión (Summit, 1983). Por el contrario, los abusos cometidos por desconocidos suelen vincularse con delitos de impacto (Soria, 2002), en los que el agresor busca actuar de forma rápida y anónima para evitar su identificación.

Asimismo, la correlación identificada entre la intrusión del abuso sexual y la forma de comisión también ha sido reportada por Young et al. (2011) e Ironson et al. (2019). Esta asociación resulta coherente, ya que formas más invasivas de abuso, como la violación, suelen implicar un mayor uso de fuerza o coacción, mientras que otras formas menos invasivas, como los tocamientos, tienden a ocurrir mediante manipulación o engaño.

La segunda hipótesis específica de este estudio plantea que las características del abuso se asocian significativamente con la inadaptación personal en las

participantes. Los hallazgos obtenidos respaldan parcialmente esta hipótesis. En particular, se encontró que solo el vínculo con el agresor presentó una relación estadísticamente significativa con la inadaptación personal. Esta asociación fue negativa, lo que sugiere que, en esta muestra, a mayor cercanía afectiva con el agresor, menor fue el nivel de desajuste psicológico reportado por las adolescentes.

Este resultado contrasta con lo hallado por Lev-Wiesel et al. (2005), Lawyer et al. (2006), Yüce et al. (2015) y Choi (2020), quienes reportaron un mayor impacto emocional en víctimas abusadas por figuras cercanas. No obstante, se alinea con los estudios de Guerra et al. (2018) y Kiser et al. (2014), quienes encontraron menor inadaptación personal cuando el perpetrador pertenecía al entorno familiar cercano. Asimismo, Cyr et al. (2002) no observaron diferencias significativas en la inadaptación entre víctimas de abuso sexual cometido por hermanos o por el padre, mientras que Paolucci et al. (2001), en un metaanálisis con más de 25,000 personas, concluyeron que la relación víctima-agresor no se asociaba significativamente con las secuelas del abuso. McLean et al. (2014), por su parte, tampoco encontraron una relación entre el vínculo con el perpetrador y la gravedad del trastorno por estrés postraumático.

Este hallazgo podría explicarse desde distintas perspectivas. Kiser et al. (2014) y Teicher et al. (2009) plantean que cuando el abuso es cometido por una figura de cuidado, su comprensión como una experiencia traumática puede retrasarse hasta la adolescencia o juventud. En la misma línea, Summit (1983) propone que la víctima puede desarrollar mecanismos de acomodación frente al abuso sexual, mostrando una aparente adaptación que dificulta reconocer la afectación emocional. Soria (2002)

sostiene que los delitos de desarrollo prolongado, perpetrados por personas de confianza, suelen involucrar manipulación o engaño, lo cual podría reducir el impacto emocional percibido. Finalmente, Fisher et al. (2000) afirman que algunas mujeres no identifican como abuso ciertas experiencias si existe un vínculo con el agresor, lo que también podría explicar los niveles bajos de inadaptación reportados en este tipo de casos.

Respecto a la frecuencia del abuso sexual, aunque se observó una relación positiva con la inadaptación personal, esta no alcanzó significación estadística. En general, diversos estudios han evidenciado que una mayor frecuencia del abuso se asocia con un aumento de síntomas psicológicos (Caffaro-Rouget et al., 1989; Oates et al., 1994; Eun-Young et al., 2015; Rowan et al., 1994; Ruggiero et al., 2000; Feerick y Snow, 2005; Naar-King et al., 2002; Yüce et al., 2015; Wamser-Nanney y Campbell, 2020; Feiring y Cleland, 2007). Sin embargo, Ironson et al. (2019), Bal et al. (2009) y Daigneault et al. (2006) no hallaron una relación significativa. Una posible explicación para este resultado es que muchas víctimas pudieron haber experimentado el abuso desde edades tempranas, cuando aún no reconocían su carácter abusivo (Finkelhor, 2007), lo cual favorece su normalización. Parreño (2011) sostiene que esta exposición prolongada puede activar mecanismos de defensa como el síndrome de acomodación, la negación o la identificación con el agresor, lo que reduce el impacto subjetivo percibido.

Por otro lado, la intrusión del abuso sexual mostró una relación mínima y no significativa con la inadaptación personal. Aunque estudios como los de Yüce et al.

(2015), Kendler et al. (2000), Slavin et al. (2007), Feiring y Cleland (2007) y Feerick y Snow (2005) han evidenciado que los actos de mayor intrusión generan efectos psicológicos más severos, en este estudio no se observó tal asociación. Este resultado también es congruente con los hallazgos de Guerra y Farkas (2015) y Oates et al. (1994), quienes no encontraron diferencias significativas entre los niveles de afectación psicológica y el tipo de abuso sufrido.

Finalmente, la forma de comisión del abuso sexual mostró una relación positiva baja y no significativa con la inadaptación personal. Investigaciones como las de Ironson et al. (2019), Feiring y Cleland (2007) y Wolfe et al. (1994) han sugerido que el uso de violencia física agrava los síntomas postraumáticos, mientras que otros estudios (Oates et al., 1994; Caffaro-Rouget et al., 1989) no encontraron una relación clara o incluso reportaron mayor afectación en víctimas que fueron manipuladas emocionalmente.

En conjunto, los resultados respaldan parcialmente la segunda hipótesis específica del estudio, al observarse una única relación significativa entre las características del abuso y la inadaptación personal, específicamente en el caso del vínculo con el agresor. Las demás relaciones, si bien apuntan en direcciones teóricamente esperables, no alcanzaron significancia estadística en esta muestra.

Respecto a la tercera hipótesis, que plantea la existencia de una relación significativa entre las características del abuso y la credibilidad del testimonio, los resultados obtenidos respaldan parcialmente esta afirmación.

En primer lugar, se identificó una relación significativa entre el vínculo con el agresor y la credibilidad del testimonio. Específicamente, mientras más estrecha es la relación afectiva entre la víctima y el perpetrador, mayor es la credibilidad percibida en su relato. Esta asociación podría entenderse considerando que los vínculos cercanos generan un mayor impacto emocional, lo que fortalecería el recuerdo del evento. En este sentido, Hamman (2001) plantea que los estímulos emocionales activan mecanismos neurocognitivos que facilitan la consolidación de la memoria explícita. De manera similar, Ventura-Bort et al. (2020) señalan que los recuerdos generados en contextos emocionalmente intensos tienden a mantenerse más estables a lo largo del tiempo.

Estos hallazgos coinciden con los de Hershkowitz et al. (2018), quienes observaron que los testimonios eran percibidos como más creíbles cuando el agresor era una figura familiar cercana, como el padre. Sin embargo, estudios como los de Sauzier (1989) y Cabezas-García et al. (2022) encontraron lo contrario: los relatos eran menos creíbles cuando el padre era señalado como perpetrador, posiblemente debido al conflicto afectivo y la ambivalencia emocional que genera narrar un abuso cometido por una figura de cuidado. Complementariamente, autores como Ney et al. (1986), Berliner y Conte (1990) y Summit (1983) advierten que, en casos de abuso prolongado por personas significativas, las víctimas pueden experimentar vergüenza, confusión o sentimientos de culpa, lo que afecta la forma en que relatan los hechos y, en consecuencia, la percepción de credibilidad.

En cambio, la frecuencia del abuso sexual no mostró una relación significativa con la credibilidad del testimonio. Este hallazgo sugiere que el número de veces que ocurrió el abuso no necesariamente influye en la percepción de veracidad del relato. Aunque autores como Dasí (1991), Manzanero (2010) y Cantón y Cortés (2000) han propuesto que la repetición de un evento podría facilitar su recuerdo, los presentes resultados no confirman dicha hipótesis. Esto puede deberse a que la exposición reiterada a situaciones similares, en lugar de reforzar el recuerdo, puede generar confusión entre episodios o interferencia en la recuperación de detalles específicos, como advierten Arata (1998) y Farrar y Goodman (1996). También puede ocurrir que la victimización repetida produzca un efecto de habituación emocional, que disminuya la carga afectiva del evento y, con ello, la riqueza narrativa del testimonio.

Por otro lado, se identificó una relación significativa entre el nivel de intrusión del abuso sexual y la credibilidad. En este caso, a mayor nivel de intrusión, mayor sería la probabilidad de que el testimonio sea percibido como creíble. Esto podría deberse a que los eventos altamente traumáticos tienden a ser más vívidos y memorables. La OMS (2022) afirma que este tipo de experiencias pueden generar síntomas de reexperimentación, lo que refuerza el recuerdo del evento. Según Howe et al. (1993, citados en Cantón & Cortés, 2000), los sucesos estresantes dejan una huella más clara en la memoria. Del mismo modo, Keenan y Baillet (1980), Linton (1982, citados en Goodman et al., 1996) y Mafioletti et al. (2008) sostienen que los eventos emocionalmente intensos se codifican de forma más precisa. Sin embargo, esta relación no ha sido confirmada por todos los estudios. Hershkowitz et al. (2018) y Melkman et

al. (2017) encontraron que los testimonios eran considerados más creíbles cuando el abuso era de nivel moderado. Arata (1998) plantea que el alto impacto emocional de ciertos abusos puede bloquear la capacidad de narrarlos. Cabezas-García (2022) también señala que los relatos que describen abuso con penetración eran percibidos como menos creíbles.

También, se observó una relación significativa entre la forma de comisión del abuso y la credibilidad del testimonio. Es decir, cuando el abuso fue cometido mediante el uso de fuerza o violencia, el relato tendió a ser considerado más creíble. Esta relación puede entenderse considerando que la violencia genera un impacto emocional más intenso, que favorece una mayor activación neurobiológica y una codificación más profunda del recuerdo. Hamman (2001) y Ventura-Bort et al. (2020) afirman que las experiencias cargadas emocionalmente fortalecen la capacidad de recordar y narrar los eventos vividos.

En conjunto, estos resultados permiten aceptar parcialmente la tercera hipótesis específica del estudio, al mostrar que varias características del abuso —aunque no todas— se relacionan significativamente con la credibilidad atribuida al testimonio de las adolescentes evaluadas.

Por otro lado, los resultados no respaldan la cuarta hipótesis, que planteaba la existencia de una relación significativa entre la inadaptación personal y la credibilidad del testimonio. En este estudio, si bien se observa una relación positiva entre ambas variables, esta no alcanza significación estadística ($p = 0.494$), y el coeficiente path

obtenido (0.07) indica que se trata de una asociación muy baja. En otras palabras, el desajuste psicológico derivado del abuso no se vinculó de forma significativa con la percepción de credibilidad del relato en esta muestra.

A pesar de ello, algunos estudios previos como el de Cabezas et al. (2022) han reportado una correlación entre el desajuste emocional y la credibilidad, lo que sugiere que, en ciertos contextos o muestras, estas variables podrían estar relacionadas. Sin embargo, los resultados actuales no permiten confirmar dicha relación. Por su parte, Schiltz (2020) plantea que algunas víctimas pueden evitar narrar sus experiencias por temor a revivirlas, lo que afectaría la claridad del relato y, en consecuencia, la percepción de credibilidad. Esta idea podría ayudar a explicar por qué el nivel de inadaptación no se asoció significativamente con una mayor o menor credibilidad en este caso.

Asimismo, Loftus et al. (1987) sugieren que las emociones intensas, si bien pueden favorecer el recuerdo de detalles centrales del evento traumático, pueden también interferir con el recuerdo de detalles periféricos. Este fenómeno, conocido como “weapon-focus”, podría traducirse en relatos donde se destacan ciertos aspectos clave, pero se omiten otros importantes, afectando la percepción de coherencia del testimonio. Sin embargo, al no haberse hallado una relación significativa en esta investigación, no es posible establecer un patrón consistente entre el nivel de inadaptación personal y la credibilidad atribuida al testimonio.

Finalmente, según los criterios de Baron y Kenny (1986), no se observa un rol mediador significativo de la inadaptación personal entre las características del abuso y la credibilidad, por lo que se rechaza la quinta hipótesis. Esto sugiere que las relaciones observadas entre las características del abuso y la credibilidad se mantienen independientemente del nivel de inadaptación personal.

Este resultado podría explicarse considerando otros factores contextuales del abuso que no fueron incluidos en el modelo. Chaffin et al. (2005) advierten que la afectación emocional de las víctimas puede estar más relacionada con las consecuencias de la denuncia que con el abuso en sí. Elementos como la separación familiar, respuestas inadecuadas del entorno o incluso el tratamiento recibido pueden afectar el bienestar de la víctima.

En algunos casos, el entorno familiar reacciona con culpa, tristeza o angustia ante la revelación del abuso, lo cual puede afectar emocionalmente a la víctima más que el propio evento (Finkelhor et al., 2005; Chaffin et al., 1997; Cohen & Mannarino, 2000). Además, experiencias traumáticas previas pueden aumentar la vulnerabilidad ante el abuso (Choi & Oh, 2013). Manzanero et al. (2013) también señalan que la inadaptación podría depender más del contexto y del apoyo recibido que del abuso mismo.

En suma, la ausencia de un rol mediador por parte de la inadaptación personal podría deberse a la influencia de otras variables no consideradas en el presente estudio.

Por lo tanto, futuras investigaciones deberían explorar estos factores contextuales para comprender mejor la dinámica entre las variables analizadas.

VI.- Conclusiones

1. Los índices de bondad de ajuste del modelo propuesto mostraron cierta variabilidad. Mientras que el Índice de Ajuste General (GFI) alcanzó un nivel adecuado, el Índice Normado de Ajuste (NFI) y el Error Cuadrático Medio de Aproximación (RMSEA) no cumplieron con los valores recomendados. En consecuencia, se rechaza la hipótesis general, lo que sugiere la necesidad de realizar ajustes y refinamientos adicionales en el modelo.
2. No todas las características del abuso presentan correlaciones significativas entre sí, lo que lleva al rechazo de la primera hipótesis específica. Sin embargo, se identificó una relación significativa entre el vínculo con el agresor y la frecuencia del abuso sexual, así como entre la intrusión del abuso sexual y la forma en que se cometió el abuso.
3. Solo una de las características del abuso, el vínculo con el agresor, mostró una relación significativa con la inadaptación personal, siendo esta de tipo negativa. Las demás características (frecuencia, intrusión y forma de comisión) presentaron asociaciones positivas pero no significativas. En consecuencia, los hallazgos respaldan parcialmente la segunda hipótesis específica, que plantea la existencia de una relación significativa entre las características del abuso y la inadaptación personal.
4. No todas las características del abuso se relacionaron significativamente con la credibilidad del testimonio. Si bien se observaron asociaciones significativas con el vínculo con el agresor, la intrusión y la forma de comisión del abuso, no se

encontró una relación significativa con la frecuencia del abuso. Por lo tanto, los resultados permiten una aceptación parcial de la tercera hipótesis específica.

5. La relación entre la inadaptación personal y la credibilidad del testimonio fue muy baja y no significativa. Por lo tanto, los resultados no respaldan la cuarta hipótesis de investigación que planteaba una asociación significativa entre ambas variables.
6. El análisis de los resultados indicó que la inadaptación personal no desempeña un rol mediador significativo entre las características del abuso y la credibilidad del testimonio, según el modelo de Baron y Kenny (1986). En consecuencia, se rechaza la hipótesis correspondiente.

VII.- Recomendaciones

1. Se recomienda utilizar el modelo estructural propuesto, pese a no haber sido validado empíricamente en su totalidad, como una base orientadora para futuras investigaciones y desarrollos en psicología forense. Su aplicación exploratoria en contextos clínicos-periciales podría contribuir a una interpretación más estructurada de las relaciones entre variables observadas en la declaración de las víctimas, integrando tanto aspectos internos como la inadaptación personal, como externos, vinculados con las características del abuso.
2. En el ámbito pericial, se sugiere considerar las dimensiones teóricas del modelo al momento de estructurar la evaluación de la credibilidad del testimonio, especialmente en relación con las características del abuso. Esta orientación puede favorecer una interpretación más contextualizada del relato y una integración más cuidadosa entre aspectos externos (del hecho) e internos (del estado psicológico) de la víctima.
3. Se aconseja replicar el modelo estructural en investigaciones futuras utilizando muestras más amplias y diversas, lo cual permitiría mejorar la estabilidad de los estimadores y la generalización de los hallazgos. Asimismo, se recomienda emplear técnicas de muestreo probabilístico cuando el acceso a expedientes lo permita.
4. Se propone incorporar variables adicionales en futuras versiones del modelo, tales como el apoyo familiar percibido, el tiempo transcurrido desde los hechos, o la sintomatología postraumática, en tanto podrían cumplir funciones moderadoras o

mediadoras que expliquen mejor la relación entre los antecedentes del abuso y la percepción de credibilidad del testimonio.

5. Se recomienda evaluar la validez del TAMAI en presuntas víctimas de abuso sexual infantil, ya que en la presente investigación se realizó una adaptación del instrumento para validar el constructo. Por ello, el análisis de los datos se basó en esta versión adaptada, lo que resalta la necesidad de estudios adicionales que respalden su validez y confiabilidad en este contexto.
6. Es necesario fomentar programas de educación y sensibilización en la comunidad para mejorar la comprensión del abuso sexual infantil y sus repercusiones, especialmente en entornos donde el agresor es una figura de confianza.

VIII.- Referencias Bibliográficas

- Achenbach, T. M. & Rescorla, L. A. (2001). *Manual for ASEBA school-age forms & profiles*. Burlington, VT: University of Vermont, Research Center for Children, Youth, & Families.
- Almonte, C., Insunza, C., & Ruiz, C. (2002). Abuso sexual en niños y adolescentes de ambos sexos. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 40(1), 22-30. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272002000100003>
- Alonso, C.R. (2022). La prueba del abuso sexual infantil. Posibilidades y límites. *Anuario jurídico y económico escurialense*, (55), 177-204. <https://doi.org/10.54571/ajee.500>
- Amado, B.; Arce, R., & Fariña, F. (2015). Undeutsch hypothesis and Criteria Based Content Analysis: A meta-analytic review. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 7(1), 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.ejpal.2014.11.002>
- Aragón, L. & Bosques, E. (2012). Adaptación escolar y personal de adolescentes de la ciudad de México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 17(2), 263-282. www.redalyc.org/articulo.oa?id=29224159002
- Arata, C. M. (1998). To tell or not to tell: Current functioning of child sexual abuse survivors who disclosed their victimization. *Child Maltreatment*, 3(1), 63-71. <https://doi.org/10.1177/1077559598003001006>

- Arce, R. & Fariña, F. (2005). Peritación psicológica de la credibilidad del testimonio, la huella psíquica y la simulación: el Sistema de Evaluación Global (SEG). *Papeles del Psicólogo*, 26, 59-77.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77809202>
- Bal, S., Crombez, G., De Bourdeaudhuij, I., & Van Oost, P. (2009). Symptomatology in adolescents following initial disclosure of sexual abuse: The roles of crisis support, appraisals and coping. *Child Abuse & Neglect*, 33(10), 717–727.
<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2008.11.006>
- Baron, R. M., & Kenny, D. A. (1986). The moderator–mediator variable distinction in social psychological research: Conceptual, strategic, and statistical considerations. *Journal of personality and social psychology*, 51(6), 1173.
- Bentler, P. M. & Bonnett, D.G. (1980). “Significance tests and goodness of fit in the analysis of covariance structures”. *Psychological Bulletin*. Vol. 88, No. 3. Washington, EEUU. Pp. 588-606. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.88.3.588>
- Berliner, L. & Conte, J. R. (1990). The process of victimization: the victims’ perspective. *Child Abuse and Neglect*, 14, 29 – 40. [https://doi.org/10.1016/0145-2134\(90\)90078-8](https://doi.org/10.1016/0145-2134(90)90078-8)
- Bilginer, C., Gullu, B. U., Orhan, G., Kalayci, B. M., Erden, G., & Kocturk, N. (2021). Interrater Reliability of Criteria Based Content Analyses of Sexually Abused

Children's Statement in Turkey. *Turkish Journal of Child and Adolescent Mental Health*, 28(1). <https://doi.org/10.4274/tjcamh.galenos.2020.97269>

Bouvarel, D., Gardette, J., Saint-Macary, M., & Hot, P. (2022). Emotional scene remembering: A combination of disturbing and facilitating effects of emotion? *Frontiers in Behavioral Neuroscience*, 16. <https://doi.org/10.3389/fnbeh.2022.992242>

Browne, M. W. & Cudeck, R. (1992). Alternative Ways of Assessing Model Fit. *Sociological Methods & Research*, 21(2), 230-258. <https://doi.org/10.1177/0049124192021002005>

Cabezas-García, M., De la Peña Fernández, M. E., & Rodríguez, J. M. A. (2022). Factores psicosociales asociados a la credibilidad del testimonio en Abuso Sexual Infantil. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 38(2), 307-315. <https://doi.org/10.6018/analesps.418161>

Caffaro-Rouget, A., Lang, R. A., & Van Santen, V. (1989). The impact of child sexual abuse on victims' adjustment. *Annals of Sex Research*, 2(1), 29–47. <https://doi.org/10.1007/BF00850678>

Cantón-Cortés, D. & Cortés, M. R. (2015). Consecuencias del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 31(2), 552–561. <https://doi.org/10.6018/analesps.31.2.180771>

- Cantón, J. (2006). El peritaje psicológico en el ámbito de menores. En Sierra, J.; Jiménez, E. y Buela-Casal, G. (Eds.), *Psicología Forense: manual de técnicas y aplicaciones*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Cantón, J. & Cortés, M. (2000). *Guía para la Evaluación del Abuso Sexual Infantil*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Casado, A.; Romera, R.; Vázquez, B.; Vecina, M., & De Paúl, P. (2003). Análisis estadístico de una muestra de 100 casos de abuso sexual infantil. En E. Cabrejos (Ed.), *Abuso sexual infantil. Evaluación de la credibilidad del testimonio*. Madrid: Serie Documentos 6.
- Cervera, I.; López-Soler, C.; Alcántara-López, M.; Castro, M.; Fernández-Fernández, V., & Martínez, A. (2020). Consecuencias del maltrato crónico intrafamiliar en la infancia: trauma del desarrollo. *Papeles del Psicólogo*, 41(3), 219-227. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2020.2934>
- Chaffin, M., Silovsky, J. F., & Vaughn, C. (2005). Temporal Concordance of Anxiety Disorders and Child Sexual Abuse: Implications for Direct Versus Artifactual Effects of Sexual Abuse. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 34(2), 210–222. https://doi.org/10.1207/s15374424jccp3402_1
- Chaffin, M., Wherry, J, Newlin, C., Crutchfield, A., & Dykman, R. (1997). *El inventario de dimensiones de abuso*. *Revista de violencia interpersonal*, 12 (4), 569–589. <https://doi.org/10.1177 / 088626097012004006>

- Choi, J. Y. (2020). Association of abuse-specific, familial, and post-incident factors with patterns of behavior problems in sexually abused preschoolers. *Child Abuse and Neglect, 106*. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104527>
- Choi, J. Y. & Oh, K. J. (2013). The Effects of Multiple Interpersonal Traumas on Psychological Maladjustment of Sexually Abused Children in Korea. *Journal of Traumatic Stress, 26*(1), 149–157. <https://doi.org/10.1002/jts.21779>
- Cohen, J. & Mannarino, A. P. (2000). Predictors of treatment outcome in sexually abused children. *Child Abuse & Neglect, 24*, 983–994. [https://doi.org/10.1016/S0145-2134\(00\)00153-8](https://doi.org/10.1016/S0145-2134(00)00153-8)
- Congreso de la República del Perú (2018). Ley 30838, *Ley que modifica el código penal y el código de ejecución penal para fortalecer la prevención y sanción de los delitos contra la libertad e indemnidad sexuales*. Diario Oficial El Peruano del 04 de agosto de 2018.
<https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/1677448-1>
- Connolly, D. & Lavoie, J. (2015). Discriminating veracity between children's reports of single, repeated, and fabricated events: A critical analysis of criteria-based content analysis. *American Journal of Forensic Psychology, 33*(1), 25-48.
- Cortés Arboleda, M., Cantón Duarte, J., & Cantón-Cortés, D. (2011). Naturaleza de los abusos sexuales a menores y consecuencias en la salud mental de las víctimas. *Gaceta Sanitaria, 25*, 157-165.

<https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2010.10.009>

Cortina, J. M. (1993). What is coefficient alpha? An examination of theory and applications. *Journal of Applied Psychology*, 78(1), 98–104.
<https://doi.org/10.1037/0021-9010.78.1.98>

Cyr, M., Wright, J., McDuff, P., & Perron, A. (2002). Intrafamilial sexual abuse: Brother-sister incest does not differ from father-daughter and stepfather-stepdaughter incest. *Child Abuse and Neglect*, 26(9), 957-973.
[https://doi.org/10.1016/S0145-2134\(02\)00365-4](https://doi.org/10.1016/S0145-2134(02)00365-4)

Cupani, M. (2012). Análisis de Ecuaciones Estructurales: conceptos, etapas de desarrollo y un ejemplo de aplicación. *Revista Tesis*, 1, 186-199.

Daigneault, I., Hébert, M., & Tourigny, M. (2006). Attributions and Coping in Sexually Abused Adolescents Referred for Group Treatment. *Journal of Child Sexual Abuse*, 15(3), 35–59. https://doi.org/10.1300/j070v15n03_03

Dasí, C. (1991). *Efectos de la repetición estimular sobre la activación: Experimentación y simulación* [Tesis Doctorado, Universidad de Valencia].
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=88126>

Davis, S.; Peterson, D.; Wissman, K., & Slater, W. (2019) Physiological Stress and Face Recognition: Differential Effects of Stress on Accuracy and the Confidence–Accuracy Relationship, *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 8(3), 367-375. <https://doi.org/10.1016/j.jarmac.2019.05.006>.

- Doral, F., Rodríguez, I., & Meseguer, A. (2018). Modelos de ecuaciones estructurales en investigaciones de ciencias sociales: Experiencia de uso en Facebook. *Revista De Ciencias Sociales*, 24(1), 22-40. <https://doi.org/10.31876/rcs.v24i1.24925>
- Dukala, K.; Sporer, S., & Polczyk, R. (2019). Detecting deception: does the cognitive interview impair discrimination with CBCA criteria in elderly witnesses? *Psychology, Crime & Law*, 25(2), 195-217, <https://doi.org/10.1080/1068316X.2018.1511789>
- Echeburúa, E. (2004). *Superar un trauma. El tratamiento de las víctimas de delitos sucesos*. Madrid, España: Pirámide.
- Echeburúa, E. & Corral, P. (2006). Secuelas emocionales en víctimas de abuso sexual en la infancia. *Cuadernos de Medicina Forense*, 12(43-44), 75-82. <https://scielo.isciii.es/pdf/cmfn43-44/06.pdf>
- Eun-Young Shin, Keun-Ah Cheon, Kyungun Jhung, Dong-Ho Song, & So-Hyang Kim. (2015). Los efectos del abuso sexual en los síntomas psicológicos postraumáticos en niños y adolescentes que han sufrido abuso sexual. *Journal of the Korean Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 26(1), 38-44. <https://doi.org/10.5765/jkacap.2015.26.1.38>
- Feerick, M. & Snow, K. (2005). The Relationships Between Childhood Sexual Abuse, Social Anxiety, and Symptoms of Posttraumatic Stress Disorder in Women.

Journal of Family Violence, 20(6), 409–419. <https://doi.org/10.1007/s10896-005-7802-z>

Feiring, C. & Cleland, C. (2007). Childhood sexual abuse and abuse-specific attributions of blame over 6 years following discovery. *Child abuse & neglect*, 31(11-12), 1169–1186. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2007.03.020>

Finkelhor, D. (2007). Developmental victimology: The comprehensive study of childhood victimizations. In R. C. Davis, A. J. Lurigio, & S. Herman (Eds.), **Victims of crime** (pp. 9–34). Sage.

Finkelhor, D., Ormrod, R., Turner, H., & Hamby, S. L. (2005). *The Victimization of Children and Youth: A Comprehensive, National Survey. Child Maltreatment*, 10(1), 5–25. <https://doi.org/10.1177/1077559504271287>

Finkelhor, D. & Browne, A. (1985). The traumatic impact of child abuse: A conceptualization. *American Journal of Orthopsychiatry*, 55(4), 530-541. <https://doi.org/10.1111/j.1939-0025.1985.tb02703.x>

Fisher, B., Cullen, F., & Turner, M. (2002). The sexual victimization of college women. In *Current Perspectives on Sex Crimes* (pp. 271-299). SAGE Publications, Inc., <https://doi.org/10.4135/9781452229454>

Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (2017). *Abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes: Una guía para tomar acciones y proteger sus derechos*.

https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2018-04/proteccion-AbusoSexual_contra_NNyA-2016.pdf

Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (2006). *Convención sobre los derechos del niño*. <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>

García, F. G. & Ortiz, M. Á. C. (2016). Evaluación del perfil psicosocial en menores víctimas de abuso sexual: diferencias por sexo y edad. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 3(2), 87-98.

García-Rico, M. A., Ricarte, J. J., Jimeno, M. V., & Latorre, J. M. (2024). Role of psychopathology on children credibility of sexual abuse testimony. *International Journal of Law and Psychiatry*, 94, 101972. <https://doi.org/10.1016/j.ijlp.2024.101972>

Gardini, M. & Paredes, S. (2023). *Psicología del testimonio en la verosimilitud credibilidad y confiabilidad de la declaración testimonial de la víctima menor de edad en procesos penales por violación sexual Iquitos 2018* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de la Amazonía Peruana]. Repositorio Institucional – Universidad Nacional de la Amazonía Peruana.

Gewehr, E., Hensel, B., & Volbert, R. (2021). Predicting disclosure latency in substantiated cases of child sexual abuse, *Child Abuse & Neglect*, 122, <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105346>.

- Guerra, C., Farkas, C., & Moncada, L. (2018). Depression, anxiety and PTSD in sexually abused adolescents: Association with self-efficacy, coping and family support. *Child Abuse & Neglect*, 76, 310–320. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.11.013>
- Guerra, C., & Farkas, C. (2015). Sintomatología en víctimas de abuso sexual: ¿son importantes las características “objetivas” del abuso?. *Revista De Psicología*, 24(2). <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2015.38013>
- Gutiérrez-Morante, L. (2021). Evaluación del abuso sexual infantil en la actualidad: revisión teórica y aspectos metodológicos. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 21(1), 120-140. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8482955>
- Hamann, S. (2001). Cognitive and neural mechanisms of emotional memory. *Trends in Cognitive Sciences*, 5(9), 394–400. [https://doi.org/10.1016/S1364-6613\(00\)01707-1](https://doi.org/10.1016/S1364-6613(00)01707-1)
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación (Sexta edición)*. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Hernández, P. (2015). *Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil: TAMAI*. Madrid: TEA Ediciones, S.A.

Herrera Ramírez, M.A. & Herrera Clavero, F. (2011). Modos de reacción, adaptación y rendimiento académico del alumnado en contextos educativos pluri y monoculturales. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 22(3), 289-301.

Hershkowitz, I., Melkman, E. P., & Zur, R. (2018). When is a child's forensic statement deemed credible? A comparison of physical and sexual abuse cases. *Child maltreatment*, 23(2), 196-206. <https://doi.org/10.1177/1077559517734059>

Hills, P.; Dickinson, D.; Daniels, L.; Boobyer, Ch., & Burton, R. (2019). Being observed caused physiological stress leading to poorer face recognition, *Acta Psychologica*, 196, 118-128. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2019.04.012>

Hooper, D., Coughlan, J., & Mullen, M. (2008). Evaluating model fit: A synthesis of the structural equation modelling literature. In 7th European Conference on research methodology for business and management studies (pp. 195–200). <https://doi.org/10.21427/D79B73>

Hoscheidt, S; LaBar, K.; Ryan, L.; Jacobs, W & Nadel, L. (2014). *Encoding negative events under stress: High subjective arousal is related to accurate emotional memory despite misinformation exposure*, *Neurobiology of Learning and Memory*, 112, 237-247. <https://doi.org/10.1016/j.nlm.2013.09.008>.

- Hu, L. & Bentler, P. (1999), "Cutoff Criteria for Fit Indexes in Covariance Structure Analysis: Conventional Criteria Versus New Alternatives," *Structural Equation Modeling*, 6 (1), 1-55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Huerta Rosales, R., Miljánovich Castilla, M., Pequeña Constantino, J., Campos Pacheco, E., Santivañez Olulo, R., & Aliaga Tovar, J. (2014). Estrés post traumático e inadaptación en mujeres víctimas de violencia doméstica en la relación de pareja en función de la edad. *Revista De Investigación En Psicología*, 17(2), 59-75. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v17i2.11258>
- Ironson, G.; Fitch, C.; Banerjee, N.; Hylton, E.; Ivardic, H.; Safren, S., & O’Cleirigh, C. (2019). Posttraumatic cognitions, childhood sexual abuse characteristics, and posttraumatic stress disorder in men who have sex with men. *Child Abuse & Neglect*, 98. doi: <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.104187>.
- Jiménez, C. & Martín, C. (2006). Valoración del testimonio en abuso sexual infantil (A.S.I.). *Cuadernos de medicina forense*, n.43-44 Sevilla ene.-abr. 2006. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4321/S1135-76062006000100007>.
- Kendall-Tackett, K.A., Williams, L.M., & Finkelhor, D. (1993). Impact of sexual abuse on children: Are view and synthesis of recent empirical studies. *Psychological Bulletin*, 113, 164–180. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.1.164>
- Kendler, K., Bulik, C., Silberg, J., Hettema, J., Myers, J., & Prescott, C. (2000). Childhood Sexual Abuse and Adult Psychiatric and Substance Use

Disorders in Women. *Archives of General Psychiatry*, 57(10), 953.
<https://doi.org/10.1001/archpsyc.57.10.953>

Kim, T.; Choi, S. & Shin, Y. (2011). Psychosocial factors influencing competency of children's statements on sexual trauma. *Child Abuse & Neglect*; 2011, 35(3), 173-179. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2010.09.005>

Kiser, L., Smith Stover, C., Navalta, C., Dorado, J., Vogel, J., Abdul-Adil, J., Kim, S., Lee, R., & Briggs, E. (2014). Effects of the child–perpetrator relationship on mental health outcomes of child abuse: It's (not) all relative. *Child Abuse & Neglect*, 38(6), 1083–1093. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2014.02.017>

Köhnken,G.; Manzanero, A. & Scott, M. (2015). Análisis de la validez de las declaraciones: mitos y limitaciones, *Anuario de Psicología Jurídica*, 25(1),13-19.
<https://doi.org/10.1016/j.apj.2015.01.004>

Lawyer, S. R., Ruggiero, K. J., Resnick, H. S., Kilpatrick, D. G., & Saunders, B. E. (2006). Mental Health Correlates of the Victim-Perpetrator Relationship Among Interpersonally Victimized Adolescents. *Journal of Interpersonal Violence*, 21(10), 1333–1353. <https://doi.org/10.1177/0886260506291654>

Leahy, T., Pretty, G., & Tenenbaum, G. (2004). Perpetrator methodology as a predictor of traumatic symptomatology in adult survivors of childhood sexual abuse.

Journal of Interpersonal Violence, 19, 521–540.
<https://doi.org/10.1177/0886260504262963>

Lev-Wiesel, R., Amir, M., & Besser, A. (2005). Posttraumatic growth among female survivors of childhood sexual abuse in relation to the perpetrator identity. *Journal of Loss and Trauma*, 10:7–17. <https://doi.org/10.1080/15325020490890606>

Lévy Mangin, J. P. (2003). *Modelización y análisis con ecuaciones estructurales*, en J. P. Lévy Mangin & J. Varela Mallou (Eds.), *Análisis multivariable para las ciencias sociales* (pp. 767-814). Madrid: Pearson Educación.

Lívano, R. M. (2019). *Afectación psicológica, revelación y cronicidad en un grupo de menores que denuncian abuso sexual en la ciudad de Huancayo* [Tesis de Maestría, Universidad de San Martín de Porres]. Repositorio Institucional – Universidad de San Martín de Porres.

Loinaz, I., Bigas, N., & De Sousa, A. M. (2019). Comparing intra and extra-familial child sexual abuse in a forensic context. *Psicothema*, 31(3), 271–276.
<https://doi.org/10.7334/psicothema2018.351>

Loftus, E. F. (1993). The reality of repressed memories. *American Psychologist*, 48, 518-537. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.48.5.518>

Loftus, E., Loftus, G. & Messo, J. (1987). Some facts about “weapon focus.”. *Law and Human Behavior*, 11: 55–62. <https://doi.org/10.1007/BF01044839>.

- MacKinnon, D. P., Fairchild, A. J., & Fritz, M. S. (2007). Mediation analysis. *Annual Review of Psychology*, 58(1), 593–614.
<https://doi.org/10.1146/annurev.psych.58.110405.085542>
- Maffioletti Celedón, F., Soto Donoso, F., Espinoza Abarzúa, MA, Navarro Coydán, X., Leiva Chacana, A., Vergara Cortés, P., Oliva Larroucau, MC, Larenas Barahona, L., Muñoz Bravo, G., Muñoz Espinoza, R., & Miranda Herrera, M. (2008). *Evaluación Pericial Psicológica de Credibilidad de Testimonio*. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.
- Maffioletti, F. & Salinas, M. (2005). *Manual: Estrategias de evaluación pericial en abuso sexual infantil*. Servicio Nacional de Menores, Gobierno de Chile.
- Manzanero A.L., Scott M.T., Vallet R., Aróztegui J., & Bull R. (2019). Criteria-based Content Analysis in True and Simulated Victims with Intellectual Disability. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29 (1), 55 – 60.
<https://doi.org/10.5093/apj2019a1>
- Manzanero, A.; Alemany, A.; Recio, A.; Vallet, R., & Aróztegui, J. (2015). Evaluating the credibility of statements given by persons with intellectual disability. *Anales de Psicología*, 31, 338-344. <https://doi.org/10.6018/analesps.31.1.166571>
- Manzanero, A.; Recio, M.; Alemany, A.; & Pérez-Castro, P. (2013). Factores emocionales en el análisis de credibilidad de las declaraciones de víctimas con

discapacidad intelectual. *Anuario de Psicología Jurídica*, 23(), 21-24.

<http://dx.doi.org/10.5093/aj2013a4>

Manzanero, A. (2010). *Memoria de testigos. Obtención y valoración de la prueba testifical*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Marr, C.; Quaedflieg, C.; Otgaar, H.; Hope, L., & Sauerland, M. (2021). Facing stress: No effect of acute stress at encoding or retrieval on face recognition memory, *Acta Psychologica*, 219. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2021.103376>.

Masip, J. & Garrido, E. (2001). La evaluación psicológica en los supuestos de abusos sexuales. En Jimenez, F. (comp.). *Evaluación psicológica Forense 1. Fuentes de información, abusos sexuales, testimonio, peligrosidad y reincidencia*. Salamanca: Amarú Ediciones.

Mazzoni, G. (2019). *Psicología del testimonio*. Madrid, España: Editorial Trotta.

McLean, C. P., Morris, S. H., Conklin, P., Jayawickreme, N., & Foa, E. B. (2014). Trauma Characteristics and Posttraumatic Stress Disorder among Adolescent Survivors of Childhood Sexual Abuse. *Journal of family violence*, 29(5), 559–566. <https://doi.org/10.1007/s10896-014-9613-6>

Melkman, E., Hershkowitz, I., & Zur, R. (2017). Credibility assessment in child sexual abuse investigations: A descriptive analysis. *Child Abuse & Neglect*, 67, 76-85. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.01.027>.

- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2024). Casos atendidos por los CEM nacional – año 2023. <https://portalestadistico.aurora.gob.pe/casos-atendidos-por-los-cem-nacional-ano-2023/>
- Mira, J.J. & Diges, M. (1991). Teorías Intuitivas sobre Memoria de Testigos: un examen de Metamemoria. *Revista de Psicología Social: International Journal of Social Psychology*, 6(1), 47-60. <https://doi.org/10.1080/02134748.1991.10821635>
- Montaño, C. (2018). Alienación parental, custodia compartida y los mitos contra su efectividad. Un desafío al trabajo social. *Revista Perspectivas Sociales*, 20(2), 9-29. <https://perspectivassociales.uanl.mx/index.php/pers/article/view/73>
- Muñoz, J. M., González-Guerrero, L., Sotoca, A., Terol, O., González, J. L. & Manzanero, A. L. (2016). La entrevista forense: obtención del indicio cognitivo en menores presuntas víctimas de abuso sexual infantil. *Papeles del Psicólogo*, 37(3), 205-216.
- Naar-King, S.; Silvern, L.; Ryan, V. & Sebring, D. (2002). Type and severity of abuse as predictors of psychiatric symptoms in adolescence. *Journal of Family Violence*, 17(2), 133-149. doi: <https://doi.org/10.1023/A:1015057416979>
- Navarro, C. (2006). *Evaluación de la credibilidad discursiva de niños, niñas y adolescentes víctimas de agresiones sexuales* [Tesis de Maestría, Universidad de

Chile]. Repositorio Institucional – Universidad de Chile.
<https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/106007>

Ney, P. G., Moore, C., McPhee, M., & Trought, P. (1986). Child abuse: a study of the child's perspective. *Child Abuse and Neglect*, 10, 511 – 518.
[https://doi.org/10.1016/0145-2134\(86\)90056-6](https://doi.org/10.1016/0145-2134(86)90056-6)

Niveau, G., Lacasa, M. -, Berclaz, M., & Germond, M. (2015). Inter-rater reliability of criteria-based content analysis of children's statements of abuse. *Journal of Forensic Sciences*, 60(5), 1247-1252. <https://doi.org/10.1111/1556-4029.12816>

Oates, R. K., O'Toole, B. I., Lynch, D. L., Stern, A., & Cooney, G. (1994). Stability and change in outcomes for sexually abused children. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 33, 945–953.
<https://doi.org/10.1097/00004583-199409000-00003>

O'Donohue, W., Cummings, C., & Willis, B. (2018) The frequency of false allegations of child sexual abuse: A critical review. *Journal of Child Sexual Abuse*, (5)27, 459-475. <https://doi.org/10.1080/10538712.2018.1477224>

Organización Mundial de la Salud (2022). Clasificación Internacional de Enfermedades, 11.^a edición, CIE 11. <https://icd.who.int/es>

Paolucci, E. O., Genuis, M. L. & Violato, C. (2001). A meta-analysis of the published research on the effects of child sexual abuse. *The Journal of Psychology*, 135, 17-36. <https://doi.org/10.1080/00223980109603677>

- Parreño, M. (2011). *Consecuencias psicológicas, comportamentales y sexuales de la "normalización" del abuso sexual incestuoso en la víctima* [Tesis de Doctorado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio Institucional – Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Pereda, N., (2009). Consecuencias psicológicas iniciales del abuso sexual infantil. *Papeles del Psicólogo*, 30 (2), 135-144.
- Perez Mata, M., & Diges, M., 2017. *La entrevista forense de investigación a niños supuestas víctimas de delitos sexuales: guía de buenas prácticas (II)*. Diario de la ley [en línea], nº8920. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/450854>
- Quijano Espinoza, N. S. (2017). *Víctimas de abuso sexual y nivel de adaptación de las adolescentes, derivadas a la unidad de asistencia a víctimas y testigos de Leoncio Prado – 2017* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Hermilio Valdizán]. Repositorio Institucional – Universidad Nacional Hermilio Valdizán.
- Raskin, D. & Esplin, P. (1991). Statement Validity Assessment: interview procedures and content analysis of children's statements of sexual abuse. *Behavioural Assessment*, 13, 265-291.
- Raskin, D. C., & Yuille, J. C. (1989). Problems in evaluating interviews of children in sexual abuse cases. In *Perspectives on children's testimony* (pp. 184-207). New York, NY: Springer New York. https://doi.org/10.1007/978-1-4613-8832-6_9

- Rijnhart, J. J. M., Twisk, J. W. R., Chinapaw, M. J. M., de Boer, M. R., & Heymans, M. W. (2021). How to deal with non-significant mediating effects in mediation research. *European Journal of Public Health, 31*(2), 398–403. <https://doi.org/10.1093/eurpub/ckaa230>
- Rodríguez-Almada, H. (2010). Evaluación médico-legal del abuso sexual infantil: Revisión y actualización. *Cuadernos de Medicina Forense, 16*(1-2), 99-108. <https://doi.org/10.4321/S1135-76062010000100011>
- Rodríguez, Y.; Aguiar, B., & García, I. (2012). Consecuencias Psicológicas del Abuso Sexual Infantil. *Eureka, 9*(1), 58-68.
- Roma, P., San Martini, P., Sabatello, U., Tatarelli, R., & Ferracuti, S. (2011). Validity of Criteria-Based Content Analysis (CBCA) at trial in free-narrative interviews. *Child Abuse and Neglect, 35*(8), 613–620. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2011.04.004>
- Rowan, A. B., Foy, D. W., Rodriguez, N., & Ryan, S. (1994). Posttraumatic stress disorder in a clinical sample of adults sexually abused as children. *Child Abuse & Neglect, 18*, 51–61. [https://doi.org/10.1016 / 0145-2134 \(94\) 90095-7](https://doi.org/10.1016 / 0145-2134 (94) 90095-7)
- Rubin, D. & Bernsten, D. (2003). Life scripts help to maintain autobiographical memories of highly positive, but not highly negative, events. *Memory & Cognition, 31*(1), 1-14. <https://doi.org/10.3758/BF03196077>

- Ruggiero, K. J., McLeer, S. V., & Dixon, J. F. (2000). Sexual abuse characteristics associated with survivor psychopathology. *Child Abuse & Neglect, 24*(7), 951–964. [https://doi.org/10.1016/s0145-2134\(00\)00144-7](https://doi.org/10.1016/s0145-2134(00)00144-7)
- Ruiz, M. (2017). *Falsas alegaciones de abuso sexual infantil en contextos forenses: análisis de su asociación con distintos indicadores periciales* [Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio Institucional – Universidad Complutense de Madrid.
- Sanz, M. (2023). *Validez y Confiabilidad del Instrumento CBCA para evaluar credibilidad del testimonio de menores víctimas de delitos sexuales, Arequipa* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional – Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
- Sarasua, B., Zubizarreta, I., de Corral, P., & Echeburúa, E. (2013). Tratamiento psicológico de mujeres adultas víctimas de abuso sexual en la infancia: resultados a largo plazo. *Anales de Psicología, 29*(1), 29–37. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.1.145281>
- Sauzier, M. (1989). Disclosure of child sexual abuse. For better or for worse. *The Psychiatric Clinics of North America, 12*(2), 455-469. [https://doi.org/10.1016/S0193-953X\(18\)30443-X](https://doi.org/10.1016/S0193-953X(18)30443-X)
- Schekman, R. (2013). *The Importance of Basic Research*. Nobel Prize Lecture.

- Schemmel, J., Maier, B., & Volbert, R. (2020). Verbal Baseline: Within-Subject Consistency of CBCA Scores across Different Truthful and Fabricated Accounts. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 12 (1), 35 - 42. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2020a4>
- Schiltz, L. (2020). Séquelles post-traumatiques à long terme rencontrées chez les enfants et adolescents victimes de violence sexuelle : implications pour l'expertise de crédibilité. *Annales Médico-Psychologiques, Revue Psychiatrique*. <https://doi.org/10.1016/j.amp.2020.01.006>
- Scott, M. T.; Manzanero, A.; Muñoz, J. M. & Köhnken, G. (2014). Admisibilidad en contextos forenses de indicadores clínicos para la detección del abuso sexual infantil. *Anuario de Psicología Jurídica*, 24(1), 57-63. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2014.08.001>
- Scott, M. T. y Manzanero, A. L. (2015). Análisis del expediente judicial evaluación de la validez de la prueba testifical. *Papeles del Psicólogo*, 36 2 139 144
- Slavin, J. M., Stein, M. B., Pinsker-Aspen, J. H., & Hilsenroth, M. J. (2007). Early Memories from Outpatients With and Without a History of Childhood Sexual Abuse. *Journal of Loss and Trauma*, 12(5), 435–451. <https://doi.org/10.1080/15325020701273355>
- Soria, M. A. (2002). La Evaluación de la Victimización Criminal. En M.A. Soria (coord.), *Manual de Psicología Penal Forense*. Barcelona: Edit. Atelier.

- Sporer, S. L., & Masip, J. (2024). A systematic review of the validity of Criteria-based Content Analysis in child sexual abuse cases and other field studies. *Psychology, Crime & Law*, 1–42. <https://doi.org/10.1080/1068316X.2024.2335971>
- Stander, V. A., Thomsen, C. J., McWhorter, S. K., Merrill, L. L., & Milner, J. S. (2016). Impact of childhood sexual abuse severity on the adjustment of Navy recruits: An evaluation of the importance of the nature of the abusive relationship. In S. MacDermid Wadsworth & D. S. Riggs (Eds.), *War and family life* (pp. 213–237). Springer International Publishing/Springer Nature. https://doi.org/10.1007/978-3-319-21488-7_12
- Steller, M., & Koehnken, G. (1989). Criteria-based statement analysis. In D. C. Raskin (Ed.), *Psychological methods in criminal investigation and evidence* (pp. 217–245). Springer Publishing Company.
- Strömwall, L., Landström, S., & Alfredsson, H. (2014). Perpetrator characteristics and blame attributions in a stranger rape situation. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 6, 63-67. <https://doi.org/10.1016/j.ejpal.2014.06.002>.
- Summit, R. (1983). The child sexual abuse accommodation syndrome. *Child Abuse and Neglect*, 7, 177-193. [https://doi.org/10.1016/0145-2134\(83\)90070-4](https://doi.org/10.1016/0145-2134(83)90070-4)
- Tabachnick, F. & Fidell, L. (2013). *Multivariate Statistics*. Nueva York: Pearson.

- Teicher, M. H., Samson, J. A., Polcari, A., & Andersen, S. L. (2009). Length of time between onset of childhood sexual abuse and emergence of depression in a young adult sample: a retrospective clinical report. *The Journal of clinical psychiatry*, 70(5), 684–691. <https://doi.org/10.4088/jcp.08m04235>
- Tejedor, M. P. (2018). *Falsas alegaciones de abuso sexual infantil en contextos forenses: análisis de su asociación con distintos indicadores*. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid].
- Triviño Pérez, C., Winberg Nodal, M., & Moral Jiménez, M. de la V. (2021). Credibilidad del Testimonio en Agresiones y Abusos Sexuales a Menores: Evolución de los Testimonios no Creíbles en la Última Década. *Behavior & Law Journal*, 7(1), 43–57. <https://doi.org/10.47442/blj.v7.i1.83>
- Undeutsch, U. (1992). Highlights of the history of forensic psychology in Germany. En F. Lösel, D. Bender y T. Bliesener (Eds.), *Psychology and law: International perspectives* (pp. 509-518). Berlin: Walter de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110879773.509>
- Uribe, N. (2010). Abuso sexual infantil y administración de justicia en Colombia. Reflexiones desde la psicología clínica y forense. *Pensamiento Psicológico*, 9(16), 183-202. <https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/179>

- Valencia, M. & Andrade, P. (2005), Validez del Youth Self Report para problemas de conducta en niños mexicanos. *Journal of Clinical and Health Psychology*, 3(5), 499-520. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33705306>
- Vallejos, J. M. (2018). *Abuso Sexual Infantil en el Distrito de Tarapoto, Provincia de San Martín y la Pedofilia en el entorno social del menor* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo]. Repositorio Institucional – Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo.
- Vázquez, B. (2005). *Manual de Psicología Forense*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Ventura-Bort, C., Wendt, J., Wirkner, J., König, J., Lotze, M., Hamm, A. O., Dolcos, F., & Weymar, M. (2020). Neural substrates of long-term item and source memory for emotional associates: An fMRI study. *Neuropsychologia*, 147, 107561. <https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2020.107561>
- Vrij, A., Granhag, P. A., Ashkenazi, T., Ganis, G., Leal, S., & Fisher, R. P. (2022). Verbal Lie Detection: Its Past, Present and Future. *Brain Sciences*, 12(12), 1644. <https://doi.org/10.3390/brainsci12121644>
- Vrij, A. (2014). A cognitive approach to lie detection. In P. A., Granhag, A. Vrij, & B. Verschuere, (Eds.), *Detecting deception: Current challenges and cognitive approaches*(pp. 1-35). Chichester, UK: John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781118510001.ch9>

- Vrij, A. (2005). Criteria-based content analysis. A Qualitative Review of the First 37 Studies. *Psychology, Public Policy, and Law*, 11(1), 3–41. <https://doi.org/10.1037/1076-8971.11.1.3>
- Wamser-Nanney, R., & Campbell, C. L. (2020). Children’s coping following sexual abuse: The roles of abuse characteristics, abuse stress, and maternal support. *Journal of Child and Family Studies*, 29(2), 514–525. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01540-3>
- Welle, I., Berclaz, M., Lacasa, M.-J., & Niveau, G. (2016). A call to improve the validity of criterion-based content analysis (CBCA): Results from a field-based study including 60 children’s statements of sexual abuse. *Journal of Forensic and Legal Medicine*, 43, 111–119. <https://doi.org/10.1016/j.jflm.2016.08.001>
- Wolfe, D. A.; Sas, L. & Wekerle, Ch (1994) Factors associated with the development of posttraumatic stress disorder among child victims of sexual abuse. *Child Abuse and Neglect*, 18, 37-50. [https://doi.org/10.1016/0145-2134\(94\)90094-9](https://doi.org/10.1016/0145-2134(94)90094-9)
- Young, T. L., Riggs, M., & Robinson, J. (2011). Childhood Sexual Abuse Severity Reconsidered: A Factor Structure of CSA Characteristics. *Journal of Child Sexual Abuse*, 20(4), 373–395. <https://doi.org/10.1080/10538712.2011.590124>
- Yüce, M., Karabekiroğlu, K., Yıldırım, Z., Şahin, S., Sapmaz, D., Babadağı, Z., Turla, A., & Aydın, B. (2015). The psychiatric consequences of child and adolescent

sexual abuse. Nöropsikiyatri Arşivi, 52(4), 393–
399. <https://doi.org/10.5152/npa.2015.7472>

IX.- ANEXOS



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

CONSTANCIA-CIEI-R-078-06-25

El Presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación (CIEI) de la Universidad Peruana Cayetano Heredia hace constar que el comité institucional de ética en investigación aprobó la **RENOVACIÓN** del proyecto de investigación señalado a continuación.

Título del Protocolo : "Relación entre las características del abuso sexual y la adaptación - inadaptación con la credibilidad del testimonio en adolescentes mujeres víctimas de abuso sexual"

SIDISI : 61254

Investigador(s) principal(es) : **Aguinaga Alvarez, Adolfo**

Cualquier emienda, desviaciones y/u otras eventualidades deberá ser reportada a este Comité de acuerdo a los plazos y normas establecidas. El investigador reportará cada **6 meses** el progreso del estudio y alcanzará un informe al término de éste.

La presente **RENOVACIÓN** tiene vigencia desde el **25 de febrero del 2025** hasta el **24 de febrero del 2026**.

Así mismo el Comité toma conocimiento del Informe Periódico de Avances del estudio de referencia. Documento recibido en fecha 11 de febrero del 2025.

Los trámites para su renovación deberán iniciarse por lo menos 30 días previos a su vencimiento.

Lima, 25 de febrero del 2025.



Dr. Manuel Raúl Pérez Martínez
Presidente
Comité Institucional de Ética en Investigación

/s/

Av. Honorio Delgado 430
San Martín de Porres
Apartado Postal 4314
218 0000 Anexo 201395
comi.cie@ufchinas.upch.pe

Comité Institucional de



MEMORANDUM N° 004-2016-MP-FN-IML-DMLII-LN

DE : DRA. CEINA FONSECA RODRIGUEZ
Médico Encargado de la División Médico Legal I Lima Norte

A : PSIC. ADOLFO AGUINAGA ALVAREZ

ASUNTO : AUTORIZACION PARA REALIZAR TESIS DOCTORAL

FECHA : 04 DE ABRIL DEL 2016

Me es grato dirigirme a Usted a fin de saludarlo cordialmente y a la vez informarle que queda autorizada su solicitud para realizar su tesis doctoral "Relación entre las características del abuso sexual y la adaptación - inadaptación con la credibilidad del testimonio en adolescentes mujeres víctimas del abuso sexual" de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, permitiéndole la toma de datos de las pericias de su autoría durante el periodo de Julio del 2010 a Julio del 2013, salvaguardando la confidencialidad de los casos revisados.

Atentamente,

MINISTERIO PÚBLICO

TEST AUTOEVALUATIVO MULTIFACTORIAL DE ADAPTACIÓN – INADAPTACIÓN (TAMAI)

INSTRUCCIONES

1. ¿De qué se trata?

De un cuestionario que tiene varias preguntas las que hay que contestar, solamente con un **SI** o **NO**. Por ejemplo:

Me gusta nadar.....**SI**
NO

2. ¿Para qué sirve?

Para comprender y ayudar a mejorar a los alumnos: por eso conviene ser lo más sincero posible. Aún en aquellas preguntas relacionadas con los profesores hay que ser sincero. Es una cosa muy personal. Cada uno contesta lo que el cree. Y no debes estar pendiente de lo que escribe el otro.

3. ¿Cómo hay que contestar?

Se marca con una **X** encima del **SI** o el **NO** en la **HOJA DE RESPUESTAS** (donde han puesto su nombre). Por ejemplo:

Últimamente estoy más delgado..... **SI**
NO

Hay que contestar a todas las preguntas. No se puede dejar ninguna en blanco. Hay que contestar **SI** o **NO** pero no **SI** y **NO** a la vez a una misma pregunta.

Si hay preguntas que pueden ser contestadas de forma intermedia, como **SI** y como **NO** uno se decide por lo que más pesa o por lo que es más frecuente.

Por ejemplo, contesta a esta pregunta:

Creo que soy amable con los demás..... SI
NO

Unas veces eres amable y otras no. Pero señala lo que es más frecuente.

En caso de equivocación, borra con cuidado, y marca la respuesta que consideres adecuada para ti.

4. ¿Hay alguna duda?

Antes de empezar conviene aclarar todas las dudas posibles. Diga “Es el momento de preguntar ¿Alguien tiene una duda?” (Resolverla) Luego insista, “si durante la prueba alguien tiene alguna otra duda levante la mano, y me acercaré a su sitio a atenderlo”.

Dar la orden. “*Volteen la hoja y comiencen a responder en su HOJA DE RESPUESTAS. Trabajen con cuidado, no demoren mucho ni piensen demasiado. Recuerden que tienen que ser sinceros en responder*”. (Verificar que se trabaje según lo indicado).

RESPONDA SOLO EN LA HOJA DE RESPUESTAS

P-

1. Me gustaría tener menos edad de la que ahora tengo.
2. Me gustaría nacer de nuevo y ser distinto de lo yo soy.
3. Todo me sale mal.
4. Pienso mucho en la muerte.
5. Los demás son más fuertes que yo.
6. Me aburro rápido cuando estoy jugando.
7. Yo soy muy miedoso (a).
8. Casi siempre sueño cosas tristes.
9. Si hubiera un terremoto, seguro me moriría.
10. Me da miedo la gente.
11. Me asusto y lloro muchas veces.
12. Creo que soy malo (a).
13. Creo que soy bastante tonto para muchas cosas.
14. Creo que soy vergonzoso.
15. Con mucha facilidad siento pena por todo y hasta lloro.
16. A veces siento que soy un desastre.
17. La vida muchas veces es triste.
18. Hay veces en que me cuesta concentrarme en lo que hago.
19. Algunas veces tengo ganas de morirme.

20. Con frecuencia tengo dolores y molestias por todo el cuerpo.
21. Me tengo rabia a mi mismo a veces.
22. A veces siento que soy un inútil.

E-

23. Me fastidia mucho estudiar.
24. Saco malas notas en el colegio.
25. En el salón paso mucho tiempo distraído.
26. Estudio o cumplo tareas muy poco.
27. Creo que soy bastante flojo para los estudios.
28. Me canso rápidamente cuando estudio.
29. Reconozco que me porto muy mal en la clase.
30. En el salón me llaman la atención por conversar o molestar.
31. Soy desobediente en el salón de clases.
32. Me da igual saber que no saber, en el colegio.
33. En verdad el estudiar es muy aburrido.
34. Me gustaría que todo el año fueran vacaciones.
35. Todo lo que enseñan en el colegio me parece aburrido.
36. Me gustaría tener otros profesores.
37. Me siento descontento con los profesores que tengo ahora.

38. Me gustaría que los profesores fueran de otra manera.
39. Me fastidia mucho ir al colegio cada día.
40. Deseo que se acaben pronto las clases para salir del colegio e irme a mi casa.
41. Siento que cada día que voy al colegio me aburro más.
42. Preferiría cambiar de colegio.

S-

43. Yo tengo muy pocos amigos.
44. Jugando solo (a) me siento mas contento (a).
45. Cuando estoy con los demás, yo casi siempre estoy callado(a).
46. Me resulta difícil hacerme amigo de los otros.
47. Prefiero estar con pocas personas.
48. Mis compañeros se están metiendo siempre conmigo.
49. Pienso que los demás son malos y envidiosos.
50. Me gustaría ser muy poderoso(a) para mandar.
51. Siempre estoy discutiendo con los demás.
52. Me molesto muchas veces y peleo con los demás.
53. Creo que tengo muy mal carácter (mal genio).
54. Me suelen decir que soy inquieto(a) movido(a).
55. Me suelen decir que soy revoltoso(a) (hago mucho desorden o bulla).

56. Me suelen decir que soy sucio y descuidado.
57. Me suelen decir que soy bastante desordenado en todo.
58. Rompo y ensucio enseguida las cosas.
59. Me aburro y me canso enseguida de lo que estoy haciendo.
60. Me molesto, discuto y peleo con mucha facilidad.

P+

61. Creo que soy una buena persona.
62. Casi siempre estoy alegre, contento(a).
63. Los demás piensan que soy valiente.
64. Casi siempre estoy tranquilo(a) (sin estar nervioso o tener vergüenza).
65. Normalmente me siento bien de salud (sin tener mareos o ahogos).
66. Creo que soy una persona sin mayores preocupaciones.
67. La culpa de lo malo que me pasa la suelen tener los demás.
68. Si naciera de nuevo me gustaría ser de la misma forma como soy ahora.
69. Cuando me levanto por las mañanas me siento bien y sin dolores de cabeza o estómago.
70. Normalmente siento que estoy sano (sin sentir náuseas, ni ganas de vomitar)
71. Casi siempre estoy bien del estómago.
72. Rara vez me duele la cabeza.
73. Como con buen apetito y duermo bien.

- 74. Creo que tengo buena salud en todo.
- 75. Hablo con las personas mayores, con tranquilidad y sin tener vergüenza.
- 76. Creo que todo el mundo me quiere.
- 77. Soy una persona muy feliz.

E+

- 78. Estudio bastante y cumplo todas mis tareas.
- 79. Saco buenas notas en el colegio.
- 80. Normalmente en el salón estoy atento y aplicado.
- 81. Acostumbro a estar en silencio en clase.
- 82. Mis profesores están contentos con mi comportamiento.
- 83. Me gusta mucho hacer las tareas de matemáticas.
- 84. Me gusta mucho estudiar ciencias naturales y ciencias sociales.
- 85. Me gustan las tareas y ejercicios del curso de comunicación (lenguaje).
- 86. Siento que mis profesores son buenos y amables.
- 87. Mis profesores enseñan bien.
- 88. En el salón de clases estoy mas contento que en una fiesta.

S+

89. Me gusta estar donde hay mucha gente.
90. Creo que soy muy chistoso y conversador.
91. Me aburro cuando estoy solo.
92. Prefiero salir con los amigos que ver la televisión solo.
93. Rápidamente me hago amigo con los demás.
94. Me comporto igual cuando estoy solo y cuando estoy en grupo.
95. Casi todas las personas que conozco son buenas.
96. Normalmente prefiero quedarme callado antes que ponerme a discutir.
97. Me quedo muy tranquilo si se burlan de mi o me critican (no les hago caso).
98. Cuando pierdo en un juego, acepto y me alegro por los que ganan.
99. Prefiero ser uno más del grupo y no el que manda.
100. Soy muy cuidadoso con las cosas.
101. Me dicen que soy una persona obediente.
102. Casi siempre hago las cosas sin protestar.
103. Trato con mucho cariño a los animales.
104. Me suelen decir que me porto bien y soy buena persona.
105. Siempre, siempre, siempre, digo la verdad.

REVISE TODO ANTES DE ENTREGAR
NO DEBE DEJAR NINGUNA SIN CONTESTAR.

**TEST AUTOEVALUATIVO MULTIFACTORIAL DE ADAPTACIÓN
(TAMAI)**

Adaptación: César Ruíz Alva/2002

HOJA DE RESPUESTAS

(Nivel III)

Nombre: _____

Edad: _____

Centro Educativo: _____

Grado Escolar: _____

Fecha: _____

	P-	E-	S-	P+	E+						
1.	SI NO	23.	SI NO	43.	SI NO	61.	SI NO	78.	SI NO	89.	SI NO
2.	SI NO	24.	SI NO	44.	SI NO	62.	SI NO	79.	SI NO	90.	SI NO
3.	SI NO	25.	SI NO	45.	SI NO	63.	SI NO	80.	SI NO	91.	SI NO
4.	SI NO	26.	SI NO	46.	SI NO	64.	SI NO	81.	SI NO	92.	SI NO
5.	SI NO	27.	SI NO	47.	SI NO	65.	SI NO	82.	SI NO	93.	SI NO
6.	SI NO	28.	SI NO	48.	SI NO	66.	SI NO	83.	SI NO	94.	SI NO
7.	SI NO	29.	SI NO	49.	SI NO	67.	SI NO	84.	SI NO	95.	SI NO
8.	SI NO	30.	SI NO	50.	SI NO	68.	SI NO	85.	SI NO	96.	SI NO
9.	SI NO	31.	SI NO	51.	SI NO	69.	SI NO	86.	SI NO	97.	SI NO
10.	SI NO	32.	SI NO	52.	SI NO	70.	SI NO	87.	SI NO	98.	SI NO
11.	SI NO	33.	SI NO	53.	SI NO	71.	SI NO	88.	SI NO	99.	SI NO
12.	SI NO	34.	SI NO	54.	SI NO	72.	SI NO			100.	SI NO
13.	SI NO	35.	SI NO	55.	SI NO	73.	SI NO			101.	SI NO
14.	SI NO	36.	SI NO	56.	SI NO	74.	SI NO			102.	SI NO
15.	SI NO	37.	SI NO	57.	SI NO	75.	SI NO			103.	SI NO
16.	SI NO	38.	SI NO	58.	SI NO	76.	SI NO			104.	SI NO
17.	SI NO	39.	SI NO	59.	SI NO	77.	SI NO			105.	SI NO
18.	SI NO	40.	SI NO	60.	SI NO						
19.	SI NO	41.	SI NO								
20.	SI NO	42.	SI NO								
21.	SI NO										
22.	SI NO										

**REVISE TODO ANTES DE ENTREGAR. NO DEJE NINGUNA SIN
RESPONDER**